



UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY

FACULTAD DE HUMANIDADES Y Cs. SOCIALES

LIC. EN EDUCACIÓN PARA LA SALUD

TRABAJO DE CAMPO Y PROYECTO FINAL

**“Representaciones Sociales sobre la baja en la
natalidad en adultos asistentes al C.E.N.S. N°203 de
San Salvador de Jujuy en el primer cuatrimestre del
año 2026”**

POR

EPSA Carla Daniela Ruiz

L.U: E-4178

TUTOR

Lic. Ignacio Felipe Bejarano

San Salvador de Jujuy, Julio de 2026

DEDICATORIA

Le dedico esta tesis principalmente a mis queridos padres,
a mi papá Enrique que con su frase *“la única guerra que se pierde es la que se abandona”* me motivó a seguir adelante y cumplir este sueño,
a mi mamá Gloria que con su cariño inquebrantable me daba aliento para seguir,
ellos fueron mi motor. Su amor incondicional y sus consejos fueron mi aliento y me enseñaron con su ejemplo que todo se puede lograr con esfuerzo, fe y perseverancia.

A mis hermanos Clau, Facu y Elias por ser mi refugio, por el aguante y por creer en mí siempre, por acompañarme en este camino, por celebrar mis victorias y sostenerme en los días difíciles.

A mi director de tesis mi profe Ignacio Bejarano por guiarme en este hermoso recorrido con sabiduría y compromiso.

Por brindarme orientación, tiempo y su valioso aporte.

A mi Dios, por no soltar nunca mi mano, estar conmigo en cada desvelo y permitirme llegar hasta aquí.

EPSA Carla Daniela Ruiz

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales por brindarme un espacio de aprendizaje y crecimiento y a todos los docentes por darme las herramientas para mi formación profesional y por compartir sus conocimientos.

Gracias a mi director por aceptar dirigir esta tesis y acompañarme con tanta dedicación, gracias por cada corrección, por cada consejo y por creer en mis capacidades cuando hasta incluso yo no me creía capaz de lograr esta meta.

Al C.E.N.S. 203 y a toda su comunidad educativa por abrirme sus puertas, gracias por la predisposición, la confianza y el espacio brindado.

Quiero agradecer a mi entera familia, por ser el pilar fundamental de mi vida, gracias por su respaldo absoluto y ser mi sostén en mis momentos de duda. Todo lo que soy y todo lo que logre se lo debo a ustedes.

Finalmente, a todas las personas que de una u otra forma me acompañaron y me apoyaron. A todos ustedes, gracias de corazón.

EPSA Carla Daniela Ruiz

INDICE GENERAL

	Pág.
Dedicatoria	1
Agradecimientos	2
Índice General	3
Introducción	4
Planteo del Problema	5
Definición del Problema	9
Objetivos	10
Objetivo General	10
Objetivos Específicos	10
Marco Teórico	11
Antecedentes	21
Metodología	25
Resultados y Análisis Crítico	27
Conclusiones	52
Bibliografía	55
Proyecto Final	60
Anexos	63

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la tasa de natalidad en Argentina ha disminuido significativamente, pasando de 2,4 hijos por mujer en 1980 a 1,6 en 2020 (INDEC, 2020). Es un tema de creciente preocupación que afecta la estructura demográfica del país ya que lleva a un envejecimiento de la población.

El país se vería perjudicado económicamente, porque de una población en descenso surge una menor fuerza laboral por lo tanto habría una disminución en la producción y el consumo. Cabe destacar que la estructura familiar sufriría modificaciones ya que sus integrantes pueden reducirse y la red de apoyo junto con las dinámicas sociales se vería afectadas.

En este contexto, investigar la baja natalidad en Argentina es fundamental para entender las causas y consecuencias de este fenómeno y desarrollar políticas efectivas que promuevan la natalidad y el bienestar familiar. A través de este proyecto, se busca analizar las tendencias demográficas, identificar los factores que influyen en la decisión de tener hijos y explorar posibles soluciones para abordar este desafío.

La Educación para la Salud puede jugar un papel clave en abordar la baja natalidad en Argentina ya que mediante las políticas públicas se pueden plantear acciones que podrían incluir:

- Programas de educación sexual integral en escuelas para promover la salud reproductiva, planificación familiar y derechos sexuales.
- Campañas de concientización sobre la importancia de la salud materna e infantil, informando sobre cuidados prenatales, parto y crianza saludable.
- Apoyo a la lactancia materna en lugares de trabajo y espacios públicos.

- Licencias parentales y apoyo a la conciliación laboral y familiar.
- Promover la participación de los hombres en la crianza y la corresponsabilidad en la planificación familiar.

Planteo del Problema

La presente investigación se llevó cabo en el C.E.N.S. 203 de San Salvador de Jujuy en el primer cuatrimestre de 2026. El C.E.N.S. 203 está ubicado en calle San Martín 1070 entre calles La Madrid y Senador Pérez, la misma funciona en la Escuela N°12 “Bernardo Monteagudo” de lunes a viernes de 19 a 23.15hs.

La Institución es un establecimiento urbano de gestión pública, la misma brinda servicios educativos de carácter estatal en la modalidad de educación de adultos, en el nivel secundario. En relación con el dictado, el C.E.N.S. 203 tiene por objetivo profundizar saberes, habilidades y valores en función de las áreas de conocimiento del mundo social y del trabajo, así como habilitar para cursar el nivel superior. Constituye una unidad pedagógica obligatoria destinada a adultos que hayan aprobado el nivel primario.

A la Institución asisten aproximadamente 110 alumnos que no han alcanzado a completar la escolaridad obligatoria en la edad establecida reglamentariamente, cuenta con 11 materias por curso y tiene una duración de 3 años. El plantel docente está integrado por 40 profesores capacitados para brindar una educación integral. Actúan como guías, mediadores y mentores en el proceso de aprendizaje y motivan a los estudiantes para su crecimiento personal y académico.

El establecimiento está destinado a acompañar y otorgar el espacio propicio para que adultos logren finalizar sus estudios secundarios a través de una propuesta educativa que promueva un espacio social y cultural dentro de la comunidad en la cual están insertos y atendiendo a sus derechos. Es también el camino para la continuidad con otras ofertas educativas que se abren al finalizar

la educación secundaria, como los niveles superiores, terciarios y/o universitarios, validando la trayectoria de los estudiantes con la acreditación y certificación correspondiente al nivel.

Según el informe de Estadísticas Vitales elaborado por el Ministerio de Salud, en Argentina se contabilizaron 413.135 nacimientos vivos en el año 2024. Se trata de un descenso progresivo con respecto a los reportes anteriores. El último de ellos indicaba lo siguiente: *“Para el año 2023, el número de nacidos vivos registrados en el país alcanzó un valor de 460.902, un 6,9% menos en relación con el año 2022”* (Infobae, Diario Digital 2026).

Además, en 2024 hubo una reducción de 6,8% frente a los 777.012 nacimientos registrados en 2014. En base a los datos aportados por el Ministerio de Salud (Infobae, Diario Digital 2026), el grupo de mujeres entre 25 y 29 años reunió el 25% de los partos en el último registro. Le siguieron las mujeres de 30 a 34 años con 23% y las de 20 a 24 años, que representaron el 22%. La edad media materna estimada oscila ahora entre los 27 y 29 años, lo que marca una clara postergación respecto de décadas anteriores.

En 2024 Misiones encabezó con 12,3 nacidos vivos cada mil habitantes, seguida de Chaco 11,9, Santiago del Estero 10,8 y Formosa 10,7. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego registran las tasas de natalidad más bajas de país, ambas con 6,9 nacidos vivos por cada mil habitantes, seguidas por Jujuy con 8,0, La Pampa y Río Negro con 8,1 y la provincia de Buenos Aires con 8,4.

Cabe destacar que la mayoría de los nacimientos, casi el 71%, ocurrieron entre madres de 20 a 34 años, mientras que los partos en mujeres menores de 20 representaron el 8,56% del total. El informe oficial muestra que 34.426 nacidos vivos en 2024 correspondieron a madres de entre 15 a 19 años y 866 a menores de 15 años (Infobae, Diario Digital 2026).

Respecto a la situación conyugal, el 79,4% de las madres vivía en pareja al momento del parto, mientras que un 12,7% se encontraba sola. Esta

distribución se mantuvo estable en años recientes, acompañando la tendencia hacia relaciones consensuales y la diversidad de estructuras familiares.

Los partos múltiples, gemelos y otros casos, representaron el 2% (8.135) del total de nacimientos, frente al 97,6% (403.133) de partos simples. La leve prevalencia histórica de varones al nacer se ve reflejado en la distribución por sexo en el registro para 2024, lo cual indica 210.374 nacidos vivos de sexo masculino (51%) y 202.726 de sexo femenino (49%).

Susana Sottoli, directora regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) menciona que “la curva descendente de la natalidad argentina se despliega en un escenario global similar” y añade: “El cambio en el equilibrio de las poblaciones es innegable en el mundo entero”. Según Sottoli, en 1950 el promedio era de cinco hijos por mujer, cuando para 2025 la cifra apenas alcanzará dos hijos por mujer (Infobae, Diario Digital 2026).

También remarcó que parte de la crisis de natalidad global encuentra en la disminución del embarazo adolescente un aspecto favorable, y señaló: “En el caso argentino bajó un 60%”. Sin embargo, dejó claro que persisten desigualdades y dificultades: “Muchas mujeres asocian la dificultad para ampliar la familia a condiciones económicas y laborales precarias, junto con la falta de acceso a servicios de cuidados y de salud”.

Sottoli también puso el acento sobre la lentitud del descenso en el embarazo adolescente en América Latina. Observó que subsisten obstáculos en el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, afectando la plena libertad para decidir sobre la maternidad. Consultada por las respuestas estatales frente al declive demográfico, Sottoli indicó: “En algunos países se proponen políticas coercitivas, como lo hizo Japón, China y varias naciones europeas, para desalentar tener varios hijos. Una clara violación de los derechos reproductivos de las personas”.

Esta abrupta caída de nacimientos ya ha impactado en las políticas públicas. Un ejemplo es la reciente decisión del gobierno porteño de aprobar una reglamentación para el cierre de colegios privados. La medida responde a los numerosos cierres de instituciones educativas, especialmente escuelas primarias y jardines de infantes, ocurridos en los últimos años. Detrás de estos cierres hay una frase que se repite una y otra vez en boca de los directivos y los docentes: “No hay chicos”. La crisis de la matriculación en escuelas es hoy la cara más visible del impacto del fenómeno de baja de nacimientos en el sistema educativo.

Las estadísticas vitales sistematizadas por el Ministerio de Salud (Infobae, Diario Digital 2026) se consolidan como instrumento clave para comprender la dinámica demográfica nacional y sus derivaciones para el sector salud y la planificación pública. De acuerdo con el informe, en 2024 la población estimada de Argentina fue de 46.301.743 habitantes, lo que contextualiza la incidencia de la natalidad sobre el crecimiento poblacional, la pirámide etaria y los retos futuros en materia de gasto social, mercado de trabajo y sistemas previsionales.

Interrogantes guías

- ✓ ¿Las personas de menor edad poseen mismas representaciones sociales que las personas más grandes sobre la baja en la natalidad?
- ✓ ¿Qué factores son atribuidos por los actores sociales, según sus representaciones, a la baja natalidad observada?
- ✓ ¿Cómo se ve afectada la educación y el mercado laboral, según las representaciones sociales, por la baja natalidad?
- ✓ ¿Qué impacto tiene la baja natalidad, según las representaciones de los adultos, en la estructura familiar, los hogares y la economía familiar?

Definición del Problema

- ✓ ¿Qué Representaciones Sociales sobre la baja en la natalidad poseen los adultos asistentes al C.E.N.S. N°203 de San Salvador de Jujuy en el primer cuatrimestre del año 2026?

OBJETIVOS

Objetivo General

- ✓ Conocer las Representaciones Sociales sobre la baja en la natalidad poseen los adultos asistentes al C.E.N.S. N°203 de San Salvador de Jujuy en el primer cuatrimestre del año 2026.

Objetivos Específicos

- ✓ Describir si las personas de menor edad poseen mismas representaciones sociales que las personas más grandes sobre la baja en la natalidad.
- ✓ Indagar acerca de los factores que son atribuidos por los actores sociales, según sus representaciones, a la baja natalidad observada.
- ✓ Analizar cómo se ve afectada la educación y el mercado laboral, según las representaciones sociales, por la baja natalidad.
- ✓ Inferir acerca del impacto que tiene la baja natalidad, según las representaciones de los adultos, en la estructura familiar, los hogares y la economía familiar.

MARCO TEÓRICO

Hablar acerca de los que son las *representaciones sociales* no es fácil, porque si bien puede decirse que son la forma de como vemos e interpretamos el mundo, no es simplemente eso. Serge Moscovici (1979) la define como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. ...es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación y son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo.

Por su parte, Jodelet (1984) considera que son imágenes que condensan un conjunto de significados, sistema de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado, categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver. Son la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico.

Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que

nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida.

Dicho esto, se puede afirmar con total claridad que las representaciones sociales juegan un papel fundamental para poder comprender la *baja en la natalidad*, entendiendo la misma según lo expresa Massimo Livi Bacci (2017) como una situación en la que la tasa de fecundidad total (TFT) es inferior a 2,1 hijos por mujer, lo que no permite el reemplazo generacional. Esto significa que, en promedio, cada mujer no tiene suficientes hijos para reemplazar a sí misma y a su pareja, lo que lleva a una disminución de la población a largo plazo.

En este contexto, Livi Bacci se refiere a la tasa de fecundidad total como el número promedio de hijos que una mujer tendría en su vida reproductiva si se mantuvieran las tasas de fecundidad actuales. Para Julio Pérez Díaz (2005) es un fenómeno demográfico caracterizado por una disminución sostenida de la tasa de natalidad, es decir, el número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en un año determinado. Esto puede deberse a una disminución en la proporción de mujeres en edad reproductiva, a una disminución en la fecundidad de las mujeres o a una combinación de ambos factores. De manera que, Pérez Díaz se refiere a la tasa de natalidad como un indicador que mide el número de nacimientos en relación con la población total.

En este contexto, es interesante destacar que la falta de interés en tener hijos no es exclusiva de los jóvenes. Los adultos, en diferentes etapas de su vida, también están optando por no tener hijos o posponer la paternidad/maternidad debido a diversos motivos como ser el crecimiento personal y profesional y la búsqueda de libertad y autonomía.

Erik Erikson (1968) menciona que la adultez es una etapa del ciclo vital que se caracteriza por la búsqueda de la intimidad y la generatividad, es decir, la capacidad de cuidar y guiar a la próxima generación ya sea a través de la paternidad, la enseñanza, la mentoría u otras formas de contribución social.

También destaca la idea de que en la adultez las personas buscan establecer relaciones íntimas y significativas con otros y es una etapa de crisis y desafíos, ya que las personas deben enfrentar las responsabilidades y expectativas de la vida adulta, mientras que también buscan mantener su identidad y autonomía.

Por su parte, Daniel Levinson (1978) define que la adultez es una etapa del ciclo vital que se caracteriza por la transición de la juventud a la madurez, y se divide en varias subetapas, incluyendo la adultez temprana, la adultez media y la adultez tardía, en esta transición las personas experimentan cambios importantes en su vida personal y profesional (Levinson, 1978).

La adultez temprana (20-40 años) se caracteriza por la exploración y la experimentación, en la que las personas buscan establecer su identidad y carrera. La adultez media (40-60 años) se caracteriza por la consolidación y la estabilidad, en la que las personas buscan establecer una posición segura y respetada en la sociedad y La adultez tardía (60 años en adelante) se caracteriza por la reflexión y la evaluación, en la que las personas buscan evaluar su vida y encontrar un sentido de satisfacción y realización.

En consecuencia, cabe destacar que el deseo de no tener hijos o de postergar la formación de una familia también se ve sumergido en la población estudiantil adulta que quieren obtener sus títulos secundarios el cual se posiciona como un objetivo central.

Para este fin fueron creados los C.E.N.S. (Centros Educativos de Nivel Secundario). La Dirección General de Cultura y Educación aporta lo siguiente: “la propuesta de los C.E.N.S. se organiza en un ciclo de tres etapas que se dividen por año, con un diseño curricular prescriptivo que sume la educación en directa conexión con los procesos educativos vinculados al desarrollo local, cultural, económico y productivo de las personas en comunidad”. (Nivel Secundario 2018. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. www.abc.gob.ar).

Por otro lado, La Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006) menciona los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) en su artículo 52, donde se establece que *“la Educación Secundaria se organiza en diferentes modalidades, incluyendo la Educación Secundaria de Jóvenes y Adultos, que se desarrolla en los CENS”*.

Añade: “un C.E.N.S. es una institución educativa pública y gratuita que ofrece educación secundaria a jóvenes y adultos que desean iniciar, retomar o completar sus estudios secundarios. Estos centros están diseñados para atender las necesidades de personas que no han podido completar su educación secundaria en la edad tradicional”. (Ley de Educación Nacional N° 26.206. 2006. Boletín Oficial de la República Argentina, 14 de diciembre de 2006).

El Ministerio de Educación de la Nación (2025) suministra estas especificaciones de interés general:

“Objetivos de los CENS:

- ✓ *Ofrecer educación secundaria a jóvenes y adultos que no han podido completar sus estudios.*
- ✓ *Proporcionar una educación flexible y adaptada a las necesidades de los estudiantes.*

Características de los CENS:

- ✓ *Son instituciones públicas y gratuitas.*
- ✓ *Ofrecen planes de estudios flexibles y adaptados a las necesidades de los estudiantes.*
- ✓ *Cuentan con un equipo docente capacitado y experimentado.*

Requisitos de Inscripción:

- ✓ *Haber concluido los estudios primarios.*
- ✓ *Ser mayor de 18 años al iniciar la cursada.*
- ✓ *Completar los trámites administrativos que solicite la institución.*

Duración de los Estudios:

- ✓ *La duración de los estudios en un C.E.N.S. es de 3 años, pero puede variar según los estudios previos del estudiante.* (Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2023).

Siguiendo con esta línea de análisis, se puede decir que la decisión que toman los adultos en “*no tener hijos*” no se debe solo al interés de terminar sus estudios secundarios porque consideran que es una herramienta fundamental para mejorar la calidad de vida y aumentar las oportunidades laborales, si no también por otros *factores que son atribuidos a la baja natalidad*.

Para Kupsch (2025) la baja natalidad es un síntoma de precariedad, no de rebeldía. Para esta autora la falta de apoyo económico, la discriminación de género, la atención deficiente de la salud sexual y reproductiva, y la falta de acceso a servicios de cuidado y educación son algunos de los factores que contribuyen a la decisión de retrasar o no tener hijos.

Kupsch (2025) enfatiza que la maternidad debe ser analizada en contexto, considerando las desigualdades sociales y económicas que afectan a las mujeres y las familias. La falta de políticas públicas efectivas y el pesimismo sobre el futuro también juegan un papel importante en la baja natalidad. Algunos de los factores que se menciona como relevantes para entender la baja natalidad incluyen:

- *Precariedad económica:* *La falta de recursos económicos y la inestabilidad laboral dificultan la planificación familiar.*
- *Discriminación de género:* *La desigualdad de género y la falta de apoyo a las mujeres en el cuidado de los hijos.*
- *Falta de acceso a servicios de salud y educación:* *La falta de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, así como a educación y cuidado infantil.*

- *Pesimismo sobre el futuro*: La falta de confianza en el futuro y la percepción de que el mundo es un lugar incierto.

Sobre esta misma línea, Dolores Dimier de Vicente (2026), especialista en familia y secretaria académica del Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad Austral, menciona que la baja natalidad se debe a un cambio de paradigma humano y cultural, más que a factores estrictamente económicos". Según ella, "se prioriza el desarrollo personal al familiar, y la falta de estabilidad en los vínculos y la percepción de un futuro incierto actúan como limitadores para las nuevas generaciones.

La citada autora también destaca que la caída de la natalidad es abrupta en comparación con otros procesos globales, y que la idealización de la maternidad en redes sociales y la angustia por los modelos de éxito inalcanzables también juegan un papel importante en la postergación o renuncia a la paternidad.

Con respecto a la educación, Émile Durkheim (1922) la define como la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las generaciones jóvenes, con el fin de transmitirles las normas, valores y conocimientos de la sociedad en la que viven. Es un proceso de socialización que permite a los individuos integrarse a la sociedad y cumplir con sus roles y responsabilidades.

En tanto que, Silvina Gvirtz (2007) afirma que la educación es el conjunto de fenómenos a través de los cuales una determinada sociedad produce y distribuye saberes de los que se apropian sus miembros y que permiten la producción y reproducción de esa sociedad. Consiste en una práctica social de reproducción de los estados culturales conseguidos por una sociedad en un momento determinado y supone un proceso de producción e innovación cultural.

Para Paulo Freire (1970) la educación es un acto de amor, de coraje, de compromiso con la liberación del oprimido. No hay educación sin amor, sin compromiso, sin dialogo, sin la búsqueda de la libertad.

En cuanto al mercado laboral, se podría decir que es un tema de gran relevancia en la actualidad, ya que afecta directamente a la vida de millones de personas en todo el mundo. Es interesante lo que Adam Smith (1776) dice al respecto es el lugar donde los trabajadores ofrecen sus servicios y los empleadores demandan trabajo, estableciendo un precio por el trabajo, que es el salario. En este mercado, los trabajadores compiten entre sí para obtener empleo, y los empleadores compiten para atraer a los mejores trabajadores.

Para Karl Marx (1867) el mercado laboral es el lugar donde los trabajadores venden su fuerza de trabajo como una mercancía, y los capitalistas la compran para explotarla y obtener plusvalía. En este mercado, los trabajadores están en una posición de debilidad frente a los capitalistas, lo que les permite explotarlos. En tanto Gary Becker (1964) resalta el mercado laboral es un mercado en el que los individuos ofrecen sus habilidades y conocimientos para obtener un salario, y las empresas demandan trabajo para producir bienes y servicios. En este mercado, los individuos invierten en su capital humano para aumentar su productividad y obtener un salario más alto.

La baja natalidad en Argentina es un tema que genera gran interés y preocupación porque puede tener un impacto significativo en el futuro del país. A este respecto, el economista y especialista en temas sociales Rafael Rofman (2024) sostiene que la baja natalidad es un fenómeno complejo que no debe verse únicamente como algo negativo, sino como un proceso de transformación social con múltiples efectos.

Por un lado, explica que “la disminución de nacimientos está relacionada con cambios importantes en la sociedad, como el mayor acceso a la educación, especialmente de las mujeres, y su creciente participación en el mercado laboral”. Esto permite que las personas puedan planificar mejor sus familias y mejorar su calidad de vida. En este sentido, la baja natalidad puede interpretarse como un indicador de desarrollo social.

Sin embargo, Rofman (2024) también advierte que este proceso genera importantes desafíos a largo plazo. Uno de los principales es el envejecimiento

de la población, ya que al nacer menos niños aumenta la proporción de personas mayores. Esto impacta directamente en el sistema jubilatorio, en los servicios de salud y en la economía en general.

Además, señala que la reducción de la población joven puede afectar el mercado laboral, debido a que habrá menos personas en edad de trabajar. Esto podría generar dificultades para sostener la producción y el crecimiento económico si no se implementan políticas adecuadas.

En relación con la educación, menciona que la menor cantidad de nacimientos implica una reducción en la cantidad de estudiantes, lo que puede representar una oportunidad para mejorar la calidad educativa, aunque también obliga a reorganizar el sistema.

Por su parte, Lorena Bolzon (2025), decana del Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad Austral también analizó la situación, sostiene la baja natalidad dejó de ser una proyección y se convirtió en realidad demográfica. En menos de 10 años, en la Argentina, la natalidad descendió un 40%", remarcó sobre la actualidad en el país.

La especialista advirtió que la Argentina tiene menos chicos y más adultos mayores" y puntualizó el salto demográfico: Hay 60 adultos mayores de 60 años por cada 100 niños. Ese envejecimiento impacta de manera directa en el sistema productivo, sanitario y educativo.

En su ejemplo más gráfico, señaló que hay empresas de pañales que migraron la producción de pañales para niños por pañales de adultos, lo que evidencia un mercado que ya responde a una sociedad más longeva que joven.

Bolzon precisó que, aunque la baja natalidad es un fenómeno global, en la región ya está instalada y se traduce en cambios visibles, desde la reducción de salas maternas hasta la reconfiguración educativa y productiva, con un mapa regional que coloca a Uruguay como el epicentro, seguido por Chile y luego la Argentina.

Por lo general, las personas se organizan en grupos domésticos las cuales conviven en hogares. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2022) un hogar se define como el conjunto de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Una persona sola también constituye un hogar. Se considera que las personas que viven en una misma vivienda y comparten un presupuesto común forman un hogar.

La Organización de las Naciones Unidas ONU (2018), define un hogar como un grupo de personas que viven juntas en una vivienda y comparten recursos y responsabilidades, como la comida y los gastos. Esto puede incluir una familia nuclear, una persona sola o un grupo de personas que no están relacionadas por parentesco.

En tanto que, Giner y Lamo de Espinosa (1998) definen el hogar como la unidad de convivencia, es el lugar donde se vive en la intimidad, con la familia y donde se desarrolla la vida privada. Hace referencia tanto al lugar donde se vive como a las personas que lo habitan formando una familia y conlleva en su organización la división del trabajo y la organización familiar en torno a una economía familiar.

En efecto Gary Becker (1981) define a la economía familiar como a la asignación de recursos dentro de la familia, incluyendo la producción y el consumo de bienes y servicios, la inversión en capital humano y la toma de decisiones sobre la distribución de recursos entre los miembros de la familia.

El citado autor desarrolla una teoría de la economía familiar basada en la idea de que “las familias son unidades económicas que maximizan su utilidad, al igual que las empresas”. Según Becker, “las familias toman decisiones sobre la producción, el consumo y la inversión en capital humano (educación, salud, etc.) para maximizar su bienestar.

Para Alexander Chayanov (1925), economista ruso la economía familiar es un sistema económico en el que la familia es la unidad básica de producción y consumo. Sostiene que la economía familiar es “un sistema económico en el

que las familias buscan maximizar su bienestar a través de la producción y el consumo de bienes y servicios, utilizando su propia fuerza de trabajo y recursos.

ANTECEDENTES

Uno de los antecedentes consultados fue el realizado por Grisales Naranjo (2025) quién indaga sobre las representaciones sociales de la maternidad entre mujeres en edad fértil, habitantes de Bogotá, estrato medio, con estudios universitarios y de posgrado. Asociado a ello, este antecedente identificó las representaciones de la maternidad “heredadas” o incorporadas del medio social de origen, de sus madres, de otras mujeres.

El trabajo determinó hitos en las experiencias de vida, sentimientos o prácticas que contribuyeron a dinamizar estas representaciones sociales desde la infancia hasta su juventud o adultez. También se señalaron los aspectos de sus capitales, educativos, sociales y económicos, decisivos en la construcción de las representaciones de la maternidad, así como elementos de otras esferas de su vida, como su ideal de mujer, proyecciones de futuro, entre otros, que intervinieron en su dinamización.

Por su parte Vidal Fernández y González (2010) trabajaron sobre las Representaciones sociales de la maternidad en mujeres sin hijos. La investigación propone como objetivo conocer las representaciones sociales acerca de la maternidad, en un grupo de mujeres sin hijos entre 30 y 45 años de edad, que viven en la ciudad de Santiago.

Para lograr tal objetivo, se elaboró un diseño de investigación basado en una metodología cualitativa y la técnica utilizada para recolectar los datos fue la entrevista en profundidad estandarizada no programada, realizada a una muestra de ocho mujeres sin hijos que voluntariamente se interesaron en participar en el estudio, manteniendo en forma confidencial sus nombres. Para abordar la problemática de estudio se enmarcó en dos perspectivas: Teoría de Género y la Psicología Social a través del concepto de representaciones sociales, que permitieron una comprensión más acabada del tema.

Vicente Serrano (2019) trabajó sobre las representaciones sociales de las mujeres en la maternidad y en la no maternidad. En la investigación se realiza una aproximación teórica a la construcción social de la maternidad a lo largo de la historia, así como se analizan los discursos generados por los diversos feminismos que deconstruyen y cuestionan el ideal de maternidad establecido en el imaginario colectivo en el sistema patriarcal.

Se investiga también la no maternidad a través de la realización y análisis de entrevistas a mujeres que han decidido no ser madres, con el objetivo de identificar presiones, influencias sociales y significados atribuidos a la experiencia de no ser madre, así como reivindicar un lugar de análisis de la no maternidad desde los feminismos.

Las representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos fue realizada por Vásquez y colaboradores (2018). El trabajo de investigación tiene como objetivo conocer las representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos, a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a un grupo de mujeres.

Las representaciones sociales fueron abordadas a partir de la definición que hace de ellas Moscovici, quien sostiene que están compuestas por tres dimensiones: la información, la actitud y el campo de representación; para finalmente contrastarlas con la decisión de tener hijos. Con respecto a la maternidad, la investigación previa muestra que es un concepto que ha cambiado y sigue cambiando a lo largo de los años, según las culturas y la época.

Las entrevistas fueron realizadas a cuatro mujeres entre los 20 y 24 años, los resultados indican que tienen una representación de la maternidad positiva y están a favor de ella, pese a ello les parece que la maternidad es un proceso de acompañamiento que dura toda la vida y requiere grandes esfuerzos, para ellas se trata de una gran responsabilidad por lo cual se les dificulta definirla. Sin embargo, todas las mujeres entrevistadas desean ser madres algún día, aunque esto no está en sus planes a corto plazo, ya que quieren primero prepararse mejor para ello y alcanzar un mejor desarrollo profesional y personal.

García Cuesta (2026) investigó sobre el análisis crítico de las alarmas sociales sobre la baja fecundidad en España. Esta propuesta analiza críticamente el discurso público y mediático que presenta la baja fecundidad en España como una “catástrofe demográfica”, señalando el comportamiento de los jóvenes y las mujeres ajeno a lo esperable en el modelo reproductivo de la modernidad, como responsable.

En contraste con estas retóricas, los análisis desde las ciencias sociales y la demografía permiten proponer este comportamiento como respuesta adaptativa a factores socioeconómicos sistémicos. Las indagaciones identifican la precariedad laboral, la dificultad de acceso a la vivienda y la falta de políticas de conciliación como causas fundamentales de la actual bajada de la fecundidad en España, una de las más extremas del mundo.

Se argumenta que la retórica alarmista es a menudo una instrumentalización ideológica que desvía la atención de las soluciones sistémicas, promoviendo en su lugar respuestas individualistas y contribuyendo a reproducir las violencias estructurales implícitas en esta operación. La propuesta concluye que, para abordar la baja natalidad, es crucial pasar del señalamiento individual o la apelación a modelos tradicionales que perpetúan la desigualdad a la implementación de políticas públicas que apoyen la corresponsabilidad social.

En una investigación cualitativa, con un enfoque fenomenológico, Valentín (2025) trabajó sobre las experiencias de mujeres puertorriqueñas que decidieron no matinar: Un acercamiento fenomenológico. En su investigación se exploran las experiencias y significados de nueve mujeres puertorriqueñas que decidieron no matinar. A través de entrevistas semiestructuradas se identificó 11 categorías principales que revelaron los procesos decisionales, retos sociales y emociones asociadas a esta elección.

Se encontró que la decisión de no matinar está influenciada por factores como los recursos socioeconómicos, el historial familiar, las preocupaciones sobre la salud mental y física y, la disponibilidad del tiempo. Todas las

participantes tenían acceso a educación superior y señalaron que su formación crítica en torno a los roles de género y la maternidad les permitió cuestionar las influencias culturales y religiosas que tradicionalmente han promovido la maternidad como un mandato social.

Las participantes conceptualizaron la maternidad como una responsabilidad social y afectiva que conlleva sacrificios inevitables en el contexto puertorriqueño. En sus experiencias, enfrentaron cuestionamientos y exigencias en el ámbito laboral, así como falta de apoyo y aceptación por parte de algunas parejas. Sin embargo, aquellas que tomaron la decisión junto a sus parejas reportaron mayor tranquilidad y entendimiento en sus relaciones. También identifiqué prejuicios dentro de sus círculos familiares y sociales, lo que generó emociones de coraje y tristeza ante la desvalorización de su decisión.

A pesar de estos desafíos, las participantes encontraron apoyo en sus amistades, colegas y algunos familiares, particularmente sus padres. Asimismo, describieron beneficios como libertad, estabilidad económica y control sobre su tiempo. En contraposición a los discursos sociales predominantes, rechazaron la idea de arrepentimiento y la soledad como consecuencias inevitables de su decisión. En relación con las exigencias del Estado para abordar la baja natalidad, las participantes propusieron que se reconozcan las parejas sin descendencia como formas válidas de familia, y que se implementen políticas públicas que promuevan la equidad laboral, así como acceso a servicios de cuidado infantil para quienes decidan maternar.

Con estos hallazgos, se recalca la importancia de comprender la decisión de no maternar dentro de un marco de derechos reproductivos y autonomía personal, desafiando los estereotipos que históricamente han definido la identidad femenina en función de la maternidad.

METODOLOGIA

La presente investigación se propone realizar desde un paradigma interpretativo por qué se considera que es importante buscar y ver las percepciones subjetivas que tienen los individuos en torno a una problemática en particular. Este proyecto se basa en el interpretativo porque vamos a ver las representaciones sociales de los adultos respecto a la baja natalidad.

De acuerdo a Vasilachis de Gialdino (2006), el paradigma interpretativo se centra en la comprensión y la interpretación de los significados y las prácticas sociales de los actores sociales. Se trata de un enfoque que busca entender el mundo social desde la perspectiva de los actores que lo constituyen, reconociendo la complejidad y la diversidad de las experiencias y las interpretaciones humanas.

El abordaje metodológico es inductivo cualitativo. De acuerdo a Taylor y Bogdan (1987) el abordaje metodológico inductivo cualitativo es un enfoque que se centra en la comprensión de los significados y las prácticas sociales de los actores sociales, a través de la recolección y análisis de datos no numéricos. Este enfoque se caracteriza por ser inductivo, ya que se parte de los datos para llegar a la teoría, y no al revés.

El alcance de la investigación es descriptivo ya que se buscan especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden o recolectan datos y reportan información sobre diversas variables, conceptos o características del fenómeno a investigar, sin indicar cómo se relacionan éstas.

El tipo de diseño es no experimental. En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. En la investigación no experimental las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se

puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos. El corte temporal es transversal debido a que el diseño que se propone es transeccional o transversal ya que se van a recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

La técnica de recolección de datos seleccionada será la entrevista y la observación. La entrevista es una técnica de recolección de datos que implica una conversación entre el investigador y el informante, con el objetivo de obtener información sobre un tema específico. La entrevista puede ser estructurada, semiestructurada o no estructurada, dependiendo del grado de planificación y control que se ejerza sobre la conversación (Yuni y Urbano, 2006, p. 63).

La observación es una técnica de recolección de datos que implica la percepción y registro sistemático de los fenómenos o comportamientos que se producen en un contexto natural o artificial. La observación puede ser participante o no participante, dependiendo del grado de involucramiento del investigador en la situación observada (Yuni y Urbano, 2006, p. 71).

El universo seleccionado se considera al conjunto de todos los elementos que son objeto de estudio y acerca de los cuales se desea obtener información o conocimiento. El universo puede estar compuesto por individuos, grupos, organizaciones, instituciones, etc. En este caso en particular serán todos los adultos concurrentes al C.E.N.S. 203. De este universo se seleccionará una muestra de seis personas (tres mujeres y tres varones) los cuales serán seleccionados en forma intencional.

La muestra es una parte representativa de la población o universo, seleccionada de tal manera que permita inferir las características de la población a partir de las características de la muestra. La muestra debe ser representativa de la población, es decir, debe tener las mismas características y proporciones que la población, para que los resultados obtenidos puedan ser generalizados a la población total (Sierra Bravo, 1994).

RESULTADOS Y ANALISIS CRITICO

A partir del discurso de los actores sociales se determinaron las siguientes metacategorías y categorías de análisis:

Metacategoría 1: Representaciones sociales de la baja natalidad.

Categorías Emergentes

- Resignación
- Falta de conocimiento

Metacategoría 2: Edad.

Categorías Emergentes

- Desesperanza
- Miedo

Metacategoría 3: Factores que inciden en la baja natalidad.

Categorías Emergentes

- Obligaciones
- Falta de recursos

Metacategoría 4: Educación y Mercado Laboral.

Categorías Emergentes

- Futuro incierto

Metacategoría 5: Impacto en la estructura familiar, hogar y economía.

Categorías Emergentes

- Crisis

METACATEGORIA I: Representaciones sociales de la baja natalidad.

Para Serge Moscovici (1979) las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación y son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo.

Por otra parte, Massimo Livi Bacci (2017) define la baja natalidad como una situación en la que la tasa de fecundidad total (TFT) es inferior a 2,1 hijos por mujer, lo que no permite el reemplazo generacional. Esto significa que, en promedio, cada mujer no tiene suficientes hijos para reemplazar a sí misma y a su pareja, lo que lleva a una disminución de la población a largo plazo.

Según la OMS (2025) las representaciones sociales de la baja natalidad, no es un problema de falta de hijos, sino un problema de derechos y de barreras para ejercerlos.

Para la OMS y el UNFPA, la baja natalidad se entiende como:

- Resultado del ejercicio de la libertad reproductiva

La tendencia mundial a familias más pequeñas refleja que las personas, sobre todo las mujeres, están decidiendo cuántos hijos tener y cuándo. Cuando hay acceso a anticoncepción, educación y autonomía, la fecundidad baja.

- Indicador de barreras, no de rechazo a la maternidad

La gente joven sí quiere tener hijos, pero no puede por varias razones, a saber: precariedad económica, discriminación de género y falta de apoyo de

parejas/comunidad, falta de acceso a salud sexual y reproductiva, falta de servicios de cuidado infantil, pesimismo sobre el futuro, entre otros.

- Problema de equidad y salud pública

La OMS enmarca la infertilidad y las dificultades reproductivas como problema de equidad. Millones gastan sumas catastróficas en tratamientos, y los más pobres quedan excluidos. La baja natalidad "no deseada" se vincula a falta de acceso a servicios.

- Señal de transición demográfica, no de catástrofe

El UNFPA afirma que el descenso de la natalidad no lleva a una catástrofe. Es parte de la transición demográfica y se relaciona con el aumento de la esperanza de vida. El problema es que las instituciones no están adaptadas a esa nueva realidad.

Categoría 1.1: Resignación

Para Victor Frankl (1946/1941), la resignación es la actitud de aceptación activa frente a lo inevitable cuando el sufrimiento no puede ser evitado ni modificado. No es pasividad ni rendición, sino una posición interna que permite al sujeto mantener su libertad de actitud aun en condiciones de máxima adversidad.

Frankl plantea que la vida tiene sentido en toda circunstancia, incluso en aquellas donde no se puede cambiar la situación externa. Cuando el destino es inmodificable, la única tarea posible es transformar la propia actitud ante ese destino.

La resignación, es el reconocimiento lúcido de los límites de lo controlable y la decisión de no desperdiciar energía luchando contra lo inmutable. Esa aceptación abre el espacio para encontrar sentido en el sufrimiento mismo: como

testimonio, como aprendizaje o como afirmación de la dignidad humana. Nuestros entrevistados nos decían al respecto:

“No podemos traer hijo a sufrir, no vamos a tener como mantenerlos, como cuidarlos. Los cuidamos o estudiamos, yo no me siento lista”

“Está bien que no quieran tener hijos porque vienen a sufrir nada más. Yo no tengo hijos, pero si sobrinas chicas y no la están pasando bien. Entonces viendo eso a uno se le van las ganas”

“Me pasa que yo no tengo hijos, pero porque veo como le cuesta a mi hermano criar a mi sobrina que vive en mi casa, mi mama lo ayuda, pero aun así se pone difícil. Hay que pensar varias veces, no es fácil. Los chicos hoy son una caja de sorpresa es muy costos implica mucho”

“A mí me parece bien, no son tiempos para tener hijos hay personas muy irresponsables y a los hijos los terminan criando los abuelos, los tíos. Yo no tengo hijos y no me arrepiento porque viendo ahora como está la sociedad creo que me evite muchos problemas. Pensar en educarlos y mantenerlos implica mucho costo”

“Yo veo que la gente está informada y ven que no van a poder llevar ese cuidado con los hijos porque trabaja el marido, la esposa. Hay que hacer la comida, la limpieza, bañar a los chicos, todo eso. Y después están solos porque los padres trabajan... ¿para qué? No hay forma”

A partir de lo planteado se puede decir que muchas personas se dan por vencidas porque no quieren seguir luchando, simplemente se rindieron porque creen que no hay nada que hacer, entonces dejan de buscar cambios y el problema es que todo esto solo hace que pongan una barrera.

Es importante saber reconocer para qué lado se inclina más la balanza, para el lado que paraliza, es decir, el lado silencioso, el que no hace ruido, pero te convence de que no vale la pena intentarlo y por tal razón creen que no se tiene control de su vida ni de su cuerpo; o para el lado de la aceptación realista, o sea en lo que sí se puede hacer, en lo que sí se puede cambiar y aceptar lo que no se puede modificar.

La Educación para la Salud busca romper esa barrera antes mencionada porque proporciona herramientas que puedan devolver el poder de decidir, para que vean que sí hay cosas que se pueden cambiar, aunque sean chiquitas, lo importante es hacerlo y pasar de la resignación a la autonomía. La Educación para la Salud es un puente que ayuda a pasar de la resignación a la elección. Te da información, motivo y camino y de esa manera se pasa del “no puedo” al “pruebo esto” y cuando logramos eso la resignación se quiebra.

Para Frankl (1941/1946) la resignación es activa porque reconoce lo que no se puede cambiar y ahí mismo es donde se puede elegir a donde poner la libertad. Es decir, por ejemplo, no podemos borrar un problema o desaparecerlo, pero sí decidir qué actitud tomar para enfrentarlo. Aceptas el límite, pero usas tu libertad para decidir qué haces dentro de ese límite.

En cambio, en mi opinión podría decirse que es más pasiva, porque muchas personas se rinden, dejan de buscar opciones y eso, como bien dije se vuelve una barrera. Pero la clave está en la inclinación de la balanza ¿estoy aceptando un límite real, o me estoy rindiendo antes de buscar?.

Por eso se afirma que la Educación para la Salud puede contribuir a que las personas puedan tener un punto de vista muy parecido al del autor porque nos proporciona información, sentido y herramientas para que se pueda ver que, aunque no se puede cambiar todo, se puede cambiar algo. Y ese algo te devuelve el control y la libertad inclinando así la balanza hacia la aceptación activa.

Ambas opiniones ubican la salida en recuperar poder de decisión dentro de los límites reales. Él habla de la resignación que te hace libre, yo hablo de la que te deja quieto. Y la Educación para la Salud sirve para transformar una en la otra, ayuda a ver que parte del problema sí depende de cada uno y ahí la resignación deja de ser una barrera y se vuelve aceptación en movimiento.

Categoría 1.2: Falta de conocimiento

Según Maroto y Navarra (2004) la falta de conocimiento es sinónimo de ignorancia o desconocimiento. Es la ausencia de información, comprensión o conciencia sobre un tema, hecho o situación. Este investigador explica que el conocimiento humano es limitado y *“siempre quedarán problemas para los cuales el conocimiento de una sociedad o un individuo no son suficientes”*. Esa insuficiencia es lo que se entiende por falta de conocimiento. En relación a esto, nuestro entrevistado nos dijo lo siguiente:

“Escasez de pensamiento y conocimiento. Muchos piensan que no van a poder llevar la misma vida de antes y los que tienen conocimiento se frenan por la economía”

A raíz de esto, se puede afirmar con total claridad que la falta de conocimiento es un vacío que te deja a ciegas frente a tu propio cuerpo y a las decisiones que todos los días tenemos que tomar en nuestras vidas.

En educación para la salud la falta de conocimiento se vuelve real cuando se convierte en imposibilidad de actuar. No es falta de datos, es falta de herramientas para usar esos datos en la vida real. Por eso educar en salud no es dar información, es construir puentes entre la información y la acción.

Se puede tener acceso a médicos, hospitales y tratamientos, pero si no se logra entender qué te pasa, por qué pasa y qué podé hacer, ese acceso no sirve. La falta de conocimiento hace que la gente llegue tarde a la consulta, acepte mitos o abandone tratamientos porque no le encuentran sentido.

No todos tienen la misma exposición a información clara y confiable. Si en tu casa, escuela o barrio nunca se habló de prevención, alimentación, salud mental, salud sexual y reproductiva ese vacío se repite. Por eso la educación para la salud tiene que trabajar en el lenguaje cotidiano para devolverle a las personas el poder de entender y decidir sobre su propia vida y así lograr un cambio, aunque sea chico, pero sostenido.

El objetivo final no es crear personas informadas que obedezcan mejor. Es crear personas que puedan preguntar, dudar, buscar segunda opinión y decidir con criterio. Educar para la salud es pasar de *“yo te cuido porque vos no sabes”* a *“te doy las herramientas para que te cuides vos, y para que cuides a los tuyos”*.

La falta de conocimiento y su relación con la educación para la salud muestran una coincidencia clara entre la definición de referencia y la interpretación personal.

Desde las fuentes de consulta abierta, la falta de conocimiento se define como la ausencia de información, comprensión o conciencia sobre un tema, hecho o situación. En la interpretación personal se retoma esa idea y se traduce a la experiencia concreta en salud: es un vacío que deja a la persona sin herramientas para entender lo que le pasa con su cuerpo y para tomar decisiones en su cotidianeidad. Si no hay comprensión aplicable, la persona queda sin capacidad de decisión.

Las fuentes de referencia señalan que en temas de salud la falta de información a los pacientes puede llevar a omisiones peligrosas, como abandonar tratamientos efectivos o exponerse a riesgos innecesarios. Desde la interpretación personal se refuerza que la falta de conocimiento deja de ser un problema cuando se convierte en una barrera real para actuar. No es solo desconocer un dato, es no saber cómo usarlo en la propia vida. Por eso la persona llega tarde a la consulta, acepta mitos o no sostiene cambios, aunque quiera.

En los registros consultados se reconoce que el conocimiento humano es limitado y desigual según el contexto social, y que la falta de información a los pacientes es una causa de daño. La interpretación personal suma que esta desigualdad se transmite y se sostiene si no hay procesos educativos que promuevan un lenguaje cotidiano y cercano. La educación para la salud es una práctica que devuelve a las personas la posibilidad de entender, preguntar y decidir sobre su propio cuidado.

La definición de referencia dice que la falta de conocimiento equivale a ignorancia o desconocimiento. La interpretación personal le da otro sentido: ese vacío quita poder y autonomía, y la educación para la salud es lo que permite recuperarlo.

METACATEGORIA II: Edad

La edad es el tiempo transcurrido desde el nacimiento de un ser vivo o desde la creación de algo, hasta el momento presente. Funciona como una medida cronológica, pero también como un organizador social, biológico e histórico que permite dividir la vida y el tiempo en etapas con características propias.

Categoría 2.1: Desesperanza

Es el estado emocional y mental en el que una persona percibe que ha perdido la posibilidad de alcanzar metas, cambiar una situación o mejorar su futuro. Se caracteriza por expectativas negativas sobre uno mismo, el mundo y lo que viene, junto con la sensación de indefensión: creer que nada de lo que haga va a modificar el resultado.

Desde lo emocional se la ve como la ausencia de esperanza. Se vive como tristeza profunda, desánimo, pesimismo y sensación de desdicha. La persona siente que las alternativas se agotan y pierde el interés por proyectarse hacia adelante.

En lo motivacional implica expectativas negativas sobre los resultados y sobre la propia capacidad de cambiarlos. No se trata solo de pensar “esto va a salir mal”, sino “aunque intente algo, no va a servir”. Sobre este tema las personas con las que hablamos dijeron:

“Si hoy la vida esta complicada el futuro será peor, hoy hay mucha falta de respeto, droga e inseguridad.”

“No me siento lista para ser mamá siento que soy inmadura a pesar de la edad que tengo. Además, el país está feo, se ven muchos suicidios mucha inseguridad en las calles y no se puede vivir a base de preocupaciones”

En efecto, esta ausencia de esperanza es mucho más que un estado de ánimo pasajero, es esa sensación de que el futuro se cerró, apaga el deseo de proyectarse. Es el momento en que una persona deja de ver un camino posible entre lo que vive hoy y lo que le gustaría cambiar en su vida, la persona siente que no tiene control sobre su cuerpo, sus condiciones de vida, su futuro, el proyecto de formar una familia porque ve que no tiene herramientas para modificar tales situaciones y termina concluyendo que cualquier esfuerzo va a ser inútil.

Desde la educación para la salud se puede reconstruir la posibilidad de acción, el desafío es romper esa sensación de indefensión. Eso se hace devolviendo a la persona información clara, lenguaje cercano y experiencias concretas que le muestren que sí hay acciones posibles dentro de su contexto. Cuando una persona entiende qué le pasa y ve que puede hacer algo, aunque sea pequeño, la desesperanza deja de ser un bloqueo y se abre espacio para proyectar con entusiasmo.

Como se perdió la relación entre lo que la persona hace y lo que cambia en su vida, el fin es restablecer ese vínculo, mostrando que hay algo, por mínimo que sea que si está en sus manos hacer y modificar.

La fuente de referencia menciona que la desesperanza es cuando la persona siente que ha perdido la posibilidad de alcanzar metas, cambiar una situación o mejorar su futuro. No es algo a lo que no se le deba prestar atención, porque de eso depende la salud física y hasta mental de una persona porque cuando esto se sostiene en el tiempo se asocia con depresión y pérdida de sentido vital. Si esto se toma a la ligera el estado de ánimo seguirá siendo el mismo y no habrá modificaciones y el individuo seguirá sintiendo que no tiene sentido esfuerzo alguno.

Cuando se experimentan situaciones donde la acción no modifica el resultado, se aprende a no intentar. Por eso no alcanza con decirle a alguien por ejemplo “cuídate más” o “ya vendrán tiempos mejores”, si no se reconstruye la relación entre lo que hace y lo que cambia.

Por eso se afirma que desde la educación para la salud no alcanza con dar recomendaciones, si no se reconstruye la percepción de control y eficacia personal, el mensaje no se traduce en acción. Por eso se deben proponer acciones pequeñas pero alcanzables, el objetivo es mostrar que, aunque el panorama sea complejo hay un margen de decisión y cuidado que siguen en sus manos.

Categoría 2.2: Miedo

Christophe André (2005) define el miedo como una emoción fundamental, universal, inevitable y necesaria. No es un “error” del sistema emocional, sino un programa evolutivo que el ser humano comparte con otras especies animales para sobrevivir. Es una señal de alarma destinada a avisarnos de los peligros, aumentando de este modo nuestras posibilidades de supervivencia. Esto sucede de una manera instintiva.

Sin una dosis de miedo no se sobrevive, porque es la reacción que nos alerta de peligros reales y nos permite reconocerlos y afrontarlos. André aclara que el estímulo que dispara el miedo puede ser real o imaginario. El cerebro no distingue siempre entre un peligro físico inmediato y una amenaza anticipada,

por eso podemos sentir miedo ante algo que solo pensamos que puede pasar. A este respecto, nuestras voces consultadas nos decían:

“Más que no querer es miedo a no asumir riesgos por no estar listos para ser padres y no haber planificado, miedo a la responsabilidad que implica.”

“No quiero tener ese compromiso, no me siento listo creo que perdería mi libertad aparte quiero estudiar y trabajar.”

“Hay mucha inseguridad, mucho bullying en las escuelas y muchas veces los chicos no hablan no cuentan las cosas y los padres se terminan enterando cuando el problema ya está grande, el miedo esta siempre a la orden del día por la situación del país.”

“Los chicos ahora están en otra cosa, pueden ser maduros para muchas cosas, pero para traer hijos al mundo creo que ya le ven mucha responsabilidad, la mayoría le huye, tiene temor, miedo a fracasar a no ser buenos padres.”

Tomando en cuenta lo anterior cabe mencionar que el miedo es una emoción básica que todos los seres humanos llegamos a sentir. Una herramienta de supervivencia que pierde su función cuando se descontrola. La educación para la salud tiene el rol de ayudar a las personas a reconocer esa emoción, entender su origen y transformarla en acción de cuidado, tanto individual como colectiva. No se trata de vivir sin miedo, sino de aprender a vivir con él sin que nos inmovilice.

No debería tratarse como algo que hay que eliminar, sino como algo que hay que comprender y regular, si lo negamos o lo reprimimos, se transforma en ansiedad, pánico o en conductas de evitación que nos limitan en aspectos importantes de nuestra vida como, por ejemplo, estudiar una carrera, cambiar de empleo, independizarse, formar una familia, tener hijos, etc.

Desde la educación para la salud se tiene que enseñar a diferenciar el miedo útil que es el que te hace usar cinturón de seguridad, vacunarte, usar preservativo, ir al médico ante un síntoma; al miedo que paraliza, que es el que te impide salir, consultar, hablar, decidir, proyectar. Sostengo que hay que aprender a identificar qué siento, por qué lo siento y no ver al miedo como un sinónimo de debilidad.

No creo que el objetivo sea vivir sin miedo. Eso sería imposible y hasta peligroso. El objetivo es no dejar que el miedo decida por vos sin que te des cuenta. El objetivo sería usarlo como una herramienta de cuidado y eso solo pasa si la educación para la salud está presente.

Ambas opiniones parten de la idea de que el miedo no es un error ni algo que haya que eliminar. André (2005) lo define como una emoción fundamental, programada por la evolución, que funciona como una alarma para avisarnos de peligros reales o imaginarios y aumentar nuestras chances de sobrevivir. Y en lo personal tomo esa misma base y la llevo al terreno de la vida cotidiana y la educación para la salud.

Para el autor el miedo alerta y permite reconocer y afrontar peligros. Coincide cuando afirmo que es una herramienta de supervivencia que ayuda a que las personas vean la importancia del cuidado, siempre que no se descontrola.

André (2005) aclara que el estímulo que lo dispara no necesita ser concreto. Mi opinión refuerza eso cuando diferencio el miedo útil del miedo que paraliza, mostrando que muchas veces reaccionamos ante amenazas que no son reales pero que igual nos limitan.

El problema no es sentir miedo, sino qué hacemos con él. El mencionado autor explica que sin una dosis de miedo no se sobrevive. Mi idea plantea que la meta no es vivir sin miedo, sino aprender a vivir con él sin que nos inmovilice. Ahí es donde entra el rol de la educación para la salud, ayudar a reconocer la emoción, entender de dónde viene y transformarla en acción de cuidado.

También enseña a regular ese miedo para que no termine bloqueando decisiones importantes en nuestra vida.

METACATEGORIA III: Factores que inciden en la baja natalidad

Bolzón (2024) menciona que *“los factores que inciden en la baja natalidad son el conjunto de condiciones económicas, sociales, culturales y personales que llevan a que las personas y parejas posterguen, reduzcan o descarten la decisión de tener hijos. No se trata de un rechazo explícito a la maternidad/paternidad, sino de un reordenamiento de prioridades y de barreras estructurales que dificultan concretar ese proyecto”*.

Factores Económicos y laborales:

- Precariedad e incertidumbre económica: El costo de vida, la inestabilidad laboral y la crisis habitacional hacen que muchas parejas posterguen la paternidad por no sentirse en condiciones de sostenerla.
- Costo de oportunidad: A mayor nivel educativo y de ingresos, mayor es el costo de dejar de trabajar o reducir la dedicación profesional para cuidar hijos.

Factores Culturales y de valores

- Cambio en las prioridades vitales: Para las nuevas generaciones la maternidad y paternidad dejaron de ser un deber social y pasaron a ser una decisión postergada frente a proyectos personales, formación académica y desarrollo profesional.
- Dificultad para formar parejas estables: La construcción de proyectos a dos se volvió más tardía o se suspende, lo que retrasa el primer hijo.
- Revalorización de la “calidad” sobre la “cantidad”: Se busca invertir más tiempo y recursos en menos hijos para darles mejor educación y atención.

Factores Demográficos y de salud

- Reducción de la mortalidad infantil: Al aumentar la probabilidad de que los hijos sobrevivan, las familias no necesitan tener tantos hijos.

- Postergación de la edad de maternidad: En Argentina la edad promedio para el primer hijo está entre los 30 y 34 años, lo que reduce la ventana biológica para tener más de uno.

Factores de género y cuidado

- Mayor autonomía profesional de las mujeres: La incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral y a la educación superior cambió la ecuación. La maternidad se vive como un momento bisagra que puede implicar costos profesionales y personales.

- Falta de apoyo en cuidados: La escasa disponibilidad de servicios asequibles de cuidado infantil y la distribución desigual de tareas domésticas desincentivan tener hijos.

Factores relacionados a la perspectiva de futuro

- Pesimismo sobre el futuro y preocupaciones ambientales/sociales: El contexto de crisis climática, incertidumbre política y económica influye en la decisión de traer hijos al mundo.

Categoría 3.1: Obligaciones

Ortiz-Millán (2007) se refiere a la misma como la necesidad moral que siente y reconoce una persona de ajustar su conducta a lo que se considera justo, correcto o exigido por la vida en comunidad. No deriva de una fuerza externa que impida actuar de otro modo, sino del reconocimiento interno de que ciertas acciones son debidas hacia los demás y hacia el bien común.

La obligación se funda en la idea de justicia y responsabilidad. Una persona puede estar físicamente impedida de robar por un obstáculo; pero tiene

la obligación moral de no robar porque entiende que hacerlo sería injusto para con los demás y para la sociedad, y porque se autolimita éticamente.

Es el vínculo interno que ata a la persona a cumplir con expectativas de conducta que hacen posible la convivencia, el respeto mutuo y la cohesión social, más allá de lo que imponga la ley. Los actores involucrados opinaban:

“Yo pienso que es por la falta de vivienda, no quiero tener hijos, quiero seguir estudiando. Ir a la facultad.”

“Limitación económica y escasez de pensamiento. Y muchos quieren terminar de estudiar, yo por ejemplo tengo un nene, pero bueno trabajo y estudio”.

“Creo que principalmente la falta de trabajo y de vivienda, la plata no alcanza y los alquileres están muy caros. Criar a un hijo es muy costoso es un sacrificio grande, llevarlos a la escuela, inculcarle buenos valores uno se puede esforzar mucho en darles buena crianza, pero a la final los chicos deciden que camino tomar”.

“Creo que en cuanto a los matrimonios jóvenes hoy en día muy pocos conservan ese acuerdo de formar una familia. Llegan un par de meses y después se separan uno por un lado otro por el otro”.

A partir de lo expuesto, las obligaciones no son solo mandatos externos que se imponen desde la ley o la autoridad. Si no que se las entiende como compromisos que asumimos porque reconocemos que vivimos con otros y que nuestra conducta afecta el bienestar común.

La obligación aparece cuando yo mismo me doy cuenta de que no puedo actuar de cualquier manera sin dañar a los demás. Ninguna comunidad funciona si cada uno hace solo lo que le conviene en el momento. Pagar impuestos, cuidar los espacios públicos, respetar turnos, asistir a un familiar enfermo, son obligaciones que no siempre me dan un beneficio inmediato, pero que sostienen

el sistema en el que yo también me apoyo. Sin esas obligaciones compartidas, la sociedad se desarma.

Sin embargo, hay muchas personas que directamente no quieren cargarse con más obligaciones de las que ya tienen por eso muchas veces no proyectan, no planifican, no quieren cargar en sus hombros la responsabilidad de sacar adelante a una familia, simplemente cumplen con ellas mismas y con la sociedad y punto.

La educación para la salud, ve las obligaciones como responsabilidad de cuidado. Tenemos obligaciones con nosotros mismos y con los demás para sostener la salud colectiva. Por ejemplo, tengo la obligación de informar con responsabilidad sobre salud, de no difundir remedios falsos, de cuidar mi salud mental para no cargar a otros con lo que no estoy procesando.

Ambas opiniones coinciden en lo esencial, entienden la obligación como algo interno, no como una imposición externa. La definición dice que la obligación es la necesidad moral que siente y reconoce una persona de ajustar su conducta a lo que es justo para el bien común. Sostenemos lo mismo cuando se afirma que las obligaciones no son solo mandatos externos de la ley o la autoridad, sino compromisos que asumimos porque reconocemos que vivimos con otros.

La definición conceptual explica qué es la obligación, cómo se distingue de la restricción, y por qué surge solo en sociedad y desde mi punto de vista me parece que es importante sumar componentes personal y actual. Se menciona que muchas personas no quieren cargarse con más obligaciones y por eso evitan proyectar, planificar o asumir responsabilidades familiares.

Esto es un dato real de cómo se vive hoy: quieren evitarse cargas que para algunas personas son innecesarias para sus vidas.

Categoría 3.2: Falta de recursos

Entendida, según Castaño (1966), como la falta de recursos; como la situación en la que las necesidades, deseos o requerimientos de individuos, familias, organizaciones o sociedades superan la cantidad de bienes, servicios, tiempo, capital, trabajo o factores productivos disponibles para satisfacerlos.

Es el núcleo del problema económico: la escasez. Los recursos son limitados por naturaleza, mientras que las necesidades humanas son ilimitadas y cambiantes. Por eso, la falta de recursos obliga a elegir qué necesidades satisfacer y a qué renunciar, lo que genera el concepto de costo de oportunidad. En torno a esta cuestión, conseguimos las siguientes opiniones:

“Con el gobierno de hoy está todavía más difícil, la comida no alcanza, no hay trabajo, no hay vivienda la mayoría alquila. Muchos niños están en la calle vendiendo golosinas para ayudar a sus padres.”

“Y más que nada la economía, no hay para comida para pañales, leche...o sea cosas básicas. No hay vivienda ni trabajo, todos los días es una lucha constante.”

En base a esto, se podría plantear que la falta de recursos no es solo no tener plata o bienes materiales. Es una situación donde lo que necesito o quiero es más grande que lo que realmente tengo disponible por ejemplo tiempo, dinero, acceso a salud, vivienda, información, apoyo familiar, etc. Y eso pasa en todos los niveles, no solo en familias con bajos recursos. Un niño perteneciente a una familia adinerada puede tener falta de recursos afectivos y eso también afecta su salud.

Desde la educación para la salud, se la ve de esta manera, la falta de recursos es una de las principales barreras para que la gente pueda cuidar su salud y la de los demás o de sentarse a proyectar, formar una familia, tener hijos, adoptar. No sirve de nada decirle a alguien *“come sano, hacete chequeos”, “para*

cuando tu primer bebé” si lamentablemente no tienen acceso a recursos dignos ni a un sueldo capaz de cubrir todas las cosas que a ellos les gustaría hacer.

La educación para la salud tiene que preguntarse: ¿qué recursos le faltan a esta persona para que ese cuidado sea posible o para que pueda sentarse a planificar una vida familiar o a proyectar tener hijos sin miedo a no tener para proveerles?.

Pero también creo que la educación para la salud tiene que trabajar con lo que hay. Parte de su rol es enseñar a gestionar la escasez: cómo comer mejor con lo que tenés, cómo organizar el tiempo para descansar, cómo pedir ayuda cuando no puedes solo. No es resignarse, es dejar de esperar condiciones perfectas que nunca llegan y empezar a construir salud desde la realidad concreta.

Castaño (1966) afirma que las necesidades, deseos y requerimientos superan los bienes, servicios y requerimientos disponibles por lo tanto no se puede generar una satisfacción plena. Los recursos son ampliamente limitados. A la vez, desde mi punto de vista, sigo con la misma línea porque afirmo que la falta de recursos es *“una situación donde lo que necesito o quiero es más grande que lo que realmente tengo disponible”*. Por tal motivo, lamentablemente hay que elegir y priorizar, las dos miradas entienden que la escasez no es algo raro, es la condición normal en la que se vive día a día.

Es importante enfocar el tema en lo cotidiano y humano, es decir, tiempo, acceso a la salud, a una vivienda digna, a una planificación familiar. Creemos que ese enfoque es clave porque muestra que la falta de recursos no es solo de plata, sino también de recursos afectivos. Ahí hay una mirada más humana y real, que es la que se usa en educación para la salud.

La definición explica qué es la falta de recursos en abstracto. En mi interpretación la conecto con el problema concreto: si la gente no tiene acceso a recursos dignos ni a un sueldo que alcance, no sirve decirle *“come sano, hacete chequeos, proyecta tener hijos”*.

Desde la mirada de la educación para la salud se tiene dos tareas. Primero, preguntarse qué recursos le faltan a esa persona para que el cuidado sea posible. No se puede hablar de responsabilidad individual si no hay condiciones mínimas. Segundo, enseñar a gestionar la escasez con lo que hay: cómo comer mejor con lo que tenés, cómo organizar el tiempo, cómo pedir ayuda. No es resignarse ni rendirse, es dejar de esperar condiciones ideales y construir salud y un proyecto de vida desde nuestra realidad.

METACATEGORIA IV: Educación y Mercado laboral

Con respecto a la educación, Émile Durkheim (1992) la define como la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las generaciones jóvenes, con el fin de transmitirles las normas, valores y conocimientos de la sociedad en la que viven. Es un proceso de socialización que permite a los individuos integrarse a la sociedad y cumplir con sus roles y responsabilidades.

Por su parte Adam Smith (1976) define al mercado laboral como el lugar donde los trabajadores ofrecen sus servicios y los empleadores demandan trabajo, estableciendo un precio por el trabajo, que es el salario. En este mercado, los trabajadores compiten entre sí para obtener empleo, y los empleadores compiten para atraer a los mejores trabajadores.

Categoría 4.1: Futuro incierto

Para Calvillo (2021) el futuro incierto es *“una condición social y psicológica en la que las personas perciben que los acontecimientos venideros no pueden preverse, controlarse ni planificarse con un grado razonable de seguridad”*. Se caracteriza por la ruptura de las expectativas de continuidad, estabilidad y previsibilidad que antes sostenían los proyectos individuales y colectivos.

Se entiende como el espacio donde opera la incertidumbre, donde no se conocen ni las probabilidades ni los posibles resultados. En lo que concierne a ello obtuvimos las siguientes respuestas de nuestros actores sociales:

“Ahora veo que habiendo chicos nadie quiere estudiar ni trabajar...bah es lo que veo en mis compañeros el futuro no tiene buen panorama por la escasez de chicos y con el trabajo ocurre lo mismo, esa mano de obra a futuro puede truncarse.”

“Yo actualmente estudio y trabajo, pero la realidad es que no sé si será algo permanente, las cosas están muy difíciles y hace una semana despidieron a un compañero, no sabemos qué va a pasar con nosotros. Y bueno aquí trato de no faltar, aunque a futuro no se.”

“Hoy muchas empresas cerraron por eso la economía en el mercado es muy baja, está subiendo mucho la pobreza imagínate más adelante si no hay chicos ahora después no vamos a tener un crecimiento económico en el país. No quisiera ver escuelas vacías, aquí nomas en el cens somos pocos a futuro no habrá nadie.”

“Y si el problema sigue cada vez habrá menos chicos en las escuelas y eso trae sus consecuencias, podrían cerrarse escuelas. Y con respecto al trabajo habrá menos personas que brinden mano de obra, se verá afectado todo. El futuro que se espera será escaso”

“Creo que va a tener una repercusión grande, hoy vemos pocos chicos en las escuelas bah hablo en base a estas escuelas ahora no hay muchos matriculados entonces que podemos esperar a futuro y lo mismo va a pasar con el trabajo”.

“Al ser grande no me puse a pensar en eso, pero si es evidente que no tendríamos un país que crezca porque se disminuiría todo empezando por las escuelas y terminando en las salidas laborales, ¿cómo se puede sostener un país así?”

Bajo esta perspectiva, vivir en un futuro incierto es sentir que no podés proyectar a largo plazo porque no se sabe el porvenir. No es solo miedo a lo desconocido, es la sensación de que las reglas cambian todo el tiempo: el trabajo no es estable, la economía se va estancando, el bienestar físico y emocional se ven amenazados todo el tiempo, la educación hasta parece que está en declive y la seguridad va desapareciendo poco a poco, así que es acertado afirmar que con este contexto poco alentador la idea de planificar la vida se vuelve difícil.

Aquí es donde entra la educación para la salud, no puede prometer certezas, pero sí proveer herramienta para que la gente pueda sostener su bienestar en la incertidumbre.

Enseñar a manejar la ansiedad y la desorientación es algo clave. Sabemos que un futuro incierto genera estrés constante, y lamentablemente este estrés enferma. Entonces es muy importante que la educación para la salud incluya salud mental, manejo del estrés, y habilidades para tolerar lo que no se puede controlar. No se trata de negar el miedo, sino de aprender a vivir con él sin que te paralice.

Si se educa en hábitos que se puedan sostener, aunque las condiciones vayan cambiando, esto fortalece la capacidad de adaptación y sin dudas se va a dejar de depender de un escenario ideal.

Calvillo (2021) menciona que las personas sienten que lo que viene no se puede prever, controlar ni planificar, por eso no se pueden sostener proyectos personales, no se puede saber ni las probabilidades ni los posibles resultados.

Hay un cruce claro con respecto a este punto porque afirmo que no se puede proyectar nada a largo plazo ya sea pequeño o grande porque las condiciones en la vida son inestables, se vuelve cuesta arriba pensar en un futuro certero.

El rol que cumple la educación para la salud es clave en este escenario, lo que hace es adaptarse: en vez de prometer certezas, da herramientas para

sostener el bienestar, aunque no haya certezas. Por eso se destaca lo clave que es enseñar a manejar la ansiedad y la desorientación por medio de promover la salud mental.

Y el otro punto de cruce es la adaptación. La definición habla de ruptura de la previsibilidad. Mi punto de vista responde a eso diciendo que hay que educar en hábitos que se puedan sostener, aunque las condiciones cambien. Eso fortalece la capacidad de adaptación y evita que la gente quede esperando un escenario ideal que no llega.

METACATEGORIA V: Impacto en la estructura familiar, hogar y economía.

Para Del Granado Mena y Unzueta (s.f.) la estructura familiar se define como el conjunto de relaciones, roles y posiciones que organizan a los miembros de una familia en un sistema de interacción. Incluye la forma en que se componen los vínculos de parentesco, la distribución de autoridad, los roles asignados o asumidos y las funciones que cada miembro cumple dentro del grupo familiar.

Desde esta perspectiva, la familia no se entiende solo por los lazos sanguíneos, sino principalmente por los lazos afectivos y los roles cumplidos en la dinámica familiar. La estructura determina cómo interactúan los miembros, cómo se satisfacen las carencias afectivas y materiales, y cómo se transmite la cultura, los valores y las normas para la socialización del individuo.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2022) un hogar se define como el conjunto de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Una persona sola también constituye un hogar. Se considera que las personas que viven en una misma vivienda y comparten un presupuesto común forman un hogar.

Actis Di Pasquale (2023) dice que la economía es *“una ciencia que estudia las formas en que individuos, empresas, gobiernos y sociedades en general,*

adecúan los recursos escasos y de uso alternativo para producir bienes y servicios que permiten satisfacer las necesidades humanas ilimitadas"

Categoría 5.1: Crisis

El autor Chileno Lechner (1986) habla de crisis en términos cotidianos. Menciona que es *"cuando las formas habituales de hacer las cosas dejan de dar resultado, y la gente pierde la confianza en que los problemas se van a resolver como antes. Se siente que algo se rompió y no se sabe bien cómo arreglarlo, es la pérdida de la confianza y el quiebre de lo cotidiano"*. En lo que atañe a este punto nuestros entrevistados opinaron:

"Las familias van a ser más chicas, pocos integrantes, habrá menos profesionales, menos mano de obra. Hogares desestabilizados emocionalmente, sin una red de contención familiar".

"Si la situación está así ahora, más adelante creo q va a empeorar. Hoy quizás se vean familias grandes, bien compuestas, pero con la disminución de nacimientos que está habiendo la verdad es que nos espera una gran crisis, tanto en lo familiar como en lo económico".

"Los chicos son nuestro futuro, nuestra esperanza, pero si dejan de nacer estos chicos se harán viejos y después cero poblaciones se va a disminuir muchísimo y por lo tanto muchas consecuencias. Es complicado el tema porque en muchos sentidos el país se empobrecería".

"Creo que las familias irán reduciendo sus integrantes y por lo tanto también la población, los hogares se verían tristes y sin esperanza, no se contara con familia que pueda ser una contención ni siquiera para compartir cosas lindas."

“Además de ver aulas sin niños los parques van a estar vacíos nosotros los mayores estaremos solos, los abuelos sin nietos, triste realidad”.

“Ya no habrá gente joven, menos niños. Solo gente grande, anciana y ¿si llegan no? Porque está muriendo mucha gente joven. Impactaría a nivel país, la verdad no quisiera estar para ver eso”.

Entonces bajo esta perspectiva cuando hablamos de crisis en educación para la salud, no es solo es decir “hay un problema grave”. Yo lo entiendo más como ese momento en que las cosas que siempre hacíamos para cuidarnos o para cuidar a otros ya no alcanzan, o ver un futuro tan desalentador que el pánico, la angustia y la inestabilidad reinen.

Básicamente es como un quiebre. Por ejemplo, ante una situación futura que quizás nadie pueda controlar, hablo del hecho de la negación que están teniendo algunas personas en tener hijos, ahí es donde se rompe la rutina y aparece la confusión, el miedo y lo que antes funcionaba deja de servir.

También pienso que la crisis, aunque suene feo, puede abrir una puerta. Es el momento donde la gente está más dispuesta a escuchar y a cambiar cosas que antes no cuestionaba. Entonces mi rol sería aprovechar ese momento para que la persona no solo salga del problema inmediato, sino que aprenda algo que le sirva para después.

El citado autor plantea que una crisis ocurre cuando las formas habituales de hacer las cosas dejan de dar resultado, se pierde la confianza en que los problemas se van a resolver como antes, y se produce un quiebre de lo cotidiano. Es decir, algo se rompe y ya no sabemos bien cómo arreglarlo.

Desde mi interpretación en el campo de la educación para la salud, esto se ve cuando las estrategias que usábamos para cuidarnos o para cuidar a otros ya no alcanzan. Por ejemplo, ante un diagnóstico difícil, una enfermedad nueva o una situación futura que parece incontrolable, se rompe la rutina y aparecen el

miedo, la confusión y la angustia. Lo que antes funcionaba deja de servir y la persona siente que el futuro se vuelve incierto.

Coincido con Lechner (1986), en que el eje de la crisis es la pérdida de confianza y el quiebre de lo cotidiano. Pero agrego que, en educación para la salud, ese momento de quiebre también puede abrir nuevas oportunidades. Justo cuando la gente está más vulnerable es cuando está más dispuesta a escuchar y a preguntar.

Es importante dar información clara para bajar la angustia, ayudar a ver qué sí se puede hacer con lo que se tiene a mano, y aprovechar la crisis para que la persona no solo resuelva el problema inmediato, sino que aprenda algo que le sirva a largo plazo.

CONCLUSIONES

A partir de los testimonios recogidos se observa que predomina una representación social marcada por el miedo al futuro de los hijos, la incertidumbre económica y un contexto adverso. Las personas consultadas coinciden en que se traerían hijos al mundo solo a “sufrir” y que generarían “costos muy altos” hablando de lo económico que hoy perciben como inalcanzables. Pero también afirman que conllevaría brindarles “tiempo”, un tiempo que quizás no tengan porque quieren enfocarse en terminar sus estudios o porque el ritmo laboral actual no lo permite o simplemente porque quieren estar sin preocupaciones.

Repiten la idea de que “no son épocas” y que criar implica renunciar a la vida a la que están acostumbrados o como ambos miembros de la pareja trabajan, deben dejar a los niños “solos” o dependientes de redes familiares como abuelos o tíos para los cuidados y crianza.

El análisis de las voces registradas muestra que tanto jóvenes como adultos comparten una representación social de la baja natalidad atravesada por el miedo y la percepción de un panorama hostil.

Ambos grupos coinciden en que la sociedad actual esta desamparada, mencionan a la “droga”, el “bullying en las escuelas” y la “inseguridad en las calles” como preocupaciones permanentes.

Realizando una diferencia etaria, se pudo observar que los más jóvenes se centran en el miedo a perder su independencia, quieren enfocarse en sus proyectos y metas personales y además creen que son “inmaduros y que no se sienten listos para ser padres”. Y las personas adultas hacen hincapié en la falta de comunicación familiar, “los chicos no hablan”, afirman.

Y, por otro lado, opinan que muchos tienen miedo al fracaso, a no ser buenos padres y a no cumplir con las expectativas esperadas.

De acuerdo a lo observado, uno de los factores que influyen en la baja natalidad es la limitación económica, respuestas como “la plata y la comida no alcanza”, “no hay para pañales, leche o cosas básicas”, describen un escenario de precariedad donde los costos de crianza se representan como un sacrificio grande y el hecho de tener hijos significa un gasto que el panorama económico actual no permite asumir.

Otro factor muy importante y en el que los entrevistados hacen mucho hincapié es en la falta de trabajo y de vivienda, expresan que “los alquileres están muy caros” y que “con este gobierno la situación esta aún más difícil”, así que tanto el trabajo como la vivienda emergen como condiciones básicas no garantizadas y esto hace que no deseen exponer a sus hijos a un escenario de riesgo y vulnerabilidad.

Por otro lado, los resultados que pude obtener de los participantes muestran que por la baja natalidad tanto la educación como el mercado laboral que son dos pilares muy importantes para nuestra sociedad se verán afectados de manera preocupante. Ellos remarcaron que “si ahora son pocos matriculados en el establecimiento a futuro no habrá nadie”, se podría hablar entonces de una despoblación escolar, los entrevistados expresan que “podrían cerrarse escuelas” y que “no quisieran ver escuelas vacías”.

Esto implicaría menos demanda de docentes y deterioro de la oferta educativa. Con respecto al mercado laboral, los consultados manifestaron que “habrá cada vez menos personas que brinden mano de obra” y, por lo tanto, “no se verá un crecimiento económico en el país”.

Con respecto al impacto que tiene la baja natalidad en la estructura familiar, los hogares y la economía familiar pude obtener datos muy interesantes. Las familias numerosas irán desapareciendo y con ellas el respaldo familiar, los entrevistados señalaron que “los hogares se verán desestabilizados emocionalmente sin una red de contención familiar”, “los hogares estarán tristes y sin esperanza”.

Estaremos frente a un país que envejece, expresiones como "ya no habrá gente joven habrá menos niños solo gente grande anciana" y "nosotros los mayores estaremos solos los abuelos sin nietos triste realidad" dan cuenta de ello.

Las consecuencias económicas al parecer serán crudas, "habrá menos profesionales, menos mano de obra", "nos espera una gran crisis tanto en lo familiar como en lo económico", expresaron. Se podría plantear la siguiente lógica, al haber menos nacimientos habrá menos trabajadores, esto conlleva a que la producción se reduzca notablemente y por lo tanto habrá un crecimiento evidente de la pobreza.

BIBLIOGRAFIA

- Actis Di Pasquale, E. (2023). ¿Qué es la economía? Universidad Nacional de Mar del Plata, p. 7.
- André, C. (2005) Psicología del miedo: temores, angustias y fobias. Odile Jacob
- Becker, G. (1964). Capital humano: Un análisis teórico y empírico con especial referencia a la educación.
- Becker, G.S. (1981). Un tratado sobre la familia. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, EE. UU.
- Bolzon, L. (2024). Cae abruptamente la natalidad en la Argentina: los dos factores que impulsan una baja histórica. Observatorio del Desarrollo Humano, Universidad Austral. Citado en: Punto Convergente UCA.
- Bolzon, L. (2025). Entrevista en LN+. Diario La Nación.
- Calvillo, M. (2021). Fin de siglo, apocalipsis, pesimismo e incertidumbre: una reflexión en torno a la disciplina y al oficio del sociólogo. Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Castaño, R. A. (1966). La escasez de los recursos y el concepto de Eficiencia Económica. DYNA, 82-83, 31–. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/dyna> 77da
- Chayanov, A. (1925). La Organización de la Unidad Económica Campesina. Moscú, Rusia.
- Del Granado Mena, A. & Unzueta Nostas, C. (s.f.). Incidencia y función de la estructura familiar en la constitución subjetiva. Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología.

Dimier de Vicente, D. (2026). La caída de la natalidad en Argentina es abrupta. Radio Nacional. Buenos Aires. Argentina.

Durkheim, E. (1922). Educación y sociología. Editorial La Lectura.

Erikson, E.H. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós, p. 138

Frankl, V. E. (1946/1991). El hombre en busca de sentido. 22ª ed. Editorial Herder. p. 104-107.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores

García Cuesta, S. (2026). Análisis crítico de las alarmas sociales sobre la baja fecundidad en España: nuevos contextos y discursos. Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto, 7(13), 38-57.

Giner, S. y Lamo de Espinosa, E. (1998). Diccionario de Sociología. Alianza Editorial. Madrid, España.

Grisales Naranjo, P. A. (2025) ¿Algunas mujeres ya no quieren ser madres? Cambios en las representaciones sociales de la maternidad en mujeres en edad fértil.

Gvirtz, S. (2007). La educación ayer, hoy y mañana: el ABC de la pedagogía. Aique Grupo Editor.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. México D.F.: McGraw-Hill. Capítulo 3, p. 92.

Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2022). Encuesta Permanente de Hogares. Buenos Aires, Argentina.

Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona-Bs. As- México. Paidós.

Kusch, A. (2025). Diario Digital Clarin. Buenos Aires. Argentina

Lechner, N. (1986). La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado. Santiago: FLACSO, p. 34.

Levinson, D. J. (1978). Las estaciones de la vida. Barcelona: Paidós.

Ley de Educación Nacional N° 26.206. (2006). Boletín Oficial de la Republica Argentina, 14 de diciembre de 2006.

Livi Bacci, M. (2017). Introducción a la demografía. Barcelona: Ariel.

Marx, K. (1867). El capital. Libro I, Capítulo 6.

Ministerio de Educación de la Nacion.Argentina (2023). Disponible en: www.argentina.gob.ar/capital-humano/educacion

Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina. Huemul S.A.

Nivel Secundario (2018). Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: www.abc.gob.ar.

Organización de las Naciones Unidas (2018). El derecho a una vivienda adecuada.

Organización Mundial de la Salud (2025) Primera guía mundial sobre infertilidad.

- Ortiz-Millán, G. (2007). ¿Tenemos deberes hacia nosotros mismos? En M. Platts (Comp.), *Conceptos éticos fundamentales* (pp. 147-165). Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM. Citado en: León Olivé, L. (2009). Ortiz-Millán y los deberes hacia uno mismo. *Revista Crítica*, UNAM.
- Pérez Díaz, J. (2005). *La madurez de las masas*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Rofman, R. (2024). *Natalidad y demanda educativa*. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Sierra Bravo, R. (1994). *Técnicas de investigación social: Teoría y ejercicios*. Editorial Paraninfo. Madrid, España.
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones*. Libro I, Capítulo 8
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Valentín, R.N.V. (2025). *Experiencias de mujeres puertorriqueñas que decidieron no maternar: Un acercamiento fenomenológico*. University of Puerto Rico, Rio Piedras (Puerto Rico).
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial. Barcelona, España. Página 25.
- Vásquez, A. V., Giraldo, D. A. B., & Madrid, C. A. C. (2018). *Representaciones sociales de la maternidad y su incidencia en la decisión de tener hijos* (Doctoral dissertation, Universidad EAFIT).
- Vicente Serrano, P. (2019). *Representaciones sociales de las mujeres en la maternidad y en la no maternidad*.

- Vidal Fernández, H., & González, G. (2010). Representaciones sociales de la maternidad en mujeres sin hijos (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2006). Técnicas para investigar: Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. Editorial Brujas. Córdoba, Argentina.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY
FACULTAD DE HUMANIDADES Y Cs. SOCIALES
LIC. EN EDUCACIÓN PARA LA SALUD

PROYECTO FINAL

**“La baja natalidad como desafío en Educación para la
Salud. Desarrollo de un programa de streaming para la
Comunidad”**

POR

EPSA Carla Daniela Ruiz

L.U: E-4178

TUTOR

Lic. Ignacio Felipe Bejarano

San Salvador de Jujuy, Julio de 2026

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de intervención surge ante la creciente disminución de las tasas de natalidad observadas en Argentina y en diversos países del mundo. Este fenómeno involucra aspectos sociales, culturales, económicos, educativos y sanitarios que impactan directamente en las decisiones reproductivas de las personas.

Desde la Educación para la Salud que según Daniel Gaggero (2006) son *“acciones educativas basadas en la comunicación asertiva y la vincularidad con otros, que facilitan procesos dialécticos de transformaciones personales y sociales, generando en el ser humano- integrado con sus entornos sociales y naturales – actitudes y comportamiento, que le permitan desarrollar capacidades bio-psico-sociales, tomar decisiones que hacen a su propio estilo de vida, y construir proyectos de auto superación con otros”*, se propone; por lo tanto, generar espacios de análisis y reflexión que permitan comprender las múltiples causas asociadas a la baja natalidad y sus consecuencias ya que estas impactan en la calidad de vida y en la salud integral.

Esta acción se llevará cabo a través de un programa de streaming y se pretende intercambiar opiniones sobre la baja natalidad, ver sus consecuencias, brindar y promover el debate responsable sobre la salud sexual y reproductiva, los proyectos de vida y las transformaciones sociales contemporáneas.

FUNDAMENTACIÓN

La baja natalidad, entendida según el INDEC (2023), como *“el descenso de la cantidad de nacimientos por cada mil habitantes, cuando la tasa global de fecundidad cae por debajo de 2,1 hijos por mujer”* constituye uno de los fenómenos demográficos más relevantes del siglo XXI.

Entre los factores asociados se encuentran el acceso a la educación, la inserción laboral, las dificultades económicas, la planificación familiar, los cambios culturales y las nuevas configuraciones familiares.

La Educación para la Salud ofrece herramientas para promover decisiones informadas y responsables respecto de la sexualidad y la reproducción humana, entendiendo a la sexualidad como bien menciona la Ley 26.150 *“una dimensión constitutiva de la persona humana que integra aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos, influyendo en la forma de sentir, pensar, relacionarse y expresarse a lo largo de toda la vida”*.

El streaming se presenta como una estrategia innovadora para llegar a diferentes grupos poblacionales mediante contenidos accesibles, dinámicos y participativos.

La natalidad constituye un indicador demográfico fundamental para comprender la dinámica poblacional. Diversos organismos internacionales señalan que las decisiones reproductivas se encuentran influenciadas por múltiples determinantes sociales de la salud.

La Educación para la Salud promueve procesos educativos destinados a fortalecer capacidades individuales y colectivas para la toma de decisiones responsables. Desde esta perspectiva, las decisiones reproductivas deben ser comprendidas como parte de los proyectos de vida de las personas, respetando sus derechos y autonomía.

OBJETIVOS

Objetivo General

- ✓ Promover la educación para la salud en relación con las decisiones reproductivas y la baja natalidad, favoreciendo el acceso a información constructiva y la reflexión crítica.

Objetivos Específicos

- ✓ Brindar información actualizada sobre la situación de la natalidad.
- ✓ Promover el conocimiento sobre salud sexual y reproductiva.
- ✓ Favorecer espacios de debate y participación comunitaria.
- ✓ Impulsar el acceso a los sistemas de salud sexual y reproductiva.

METAS

- ✓ Generar participación activa del 60% de la audiencia en vivo a través de chat y reacciones durante el programa.
- ✓ Lograr mediante la implementación del programa de streaming que los conectados tengan acceso a la información necesaria sobre la baja natalidad y sus consecuencias.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Se propone trabajar con la modalidad participativa a través de un programa de streaming, el cual se entiende según Castelló - Martínez (2019) como *“transmisión en continuo es la distribución digital de contenido multimedia en tiempo real a través de internet, que permite a los usuarios consumir audio, video o datos sin necesidad de descargar archivos completos, facilitando la interactividad sincrónica entre emisores y receptores”* en el cual se va a priorizar la participación activa de profesionales vinculados al tema.

De esta manera, se propiciará que el vínculo entre los que participan del streaming se fortalezca a partir de los aportes de los profesionales participantes (abogados, psicólogos, educadores para la salud) los cuales van a transmitir sus conocimientos y experiencias acerca de la baja natalidad y sus consecuencias. Para ello se propone:

- ✓ Un programa de streaming de 90 minutos por 6 meses transmitido por plataformas digitales.
- ✓ Se utilizará una metodología participativa basada en entrevistas, debates, encuestas interactivas y espacios de consulta.
- ✓ Participarán profesionales de Educación para la Salud, psicólogos, obstetras y ginecólogos.
- ✓ Se abrirá un espacio para recibir reacciones y comentarios a través de un chat.

TEMAS Y ESTRATEGIA A IMPLEMENTAR

- Producción del programa de streaming que aborden temáticas relacionadas con la baja en la natalidad.
- Realización de entrevistas a especialistas en la materia entre ellos profesionales en Educación para la Salud.
- Organización de espacios de debate y participación de los participantes en donde puedan expresar sus opiniones, compartir sus experiencias y recibir información que les permita reflexionar para construir un proyecto de vida.

TEMAS

- ✓ Brindar información actualizada sobre la situación de la natalidad.

A través del programa de streaming se va a proporcionar información sobre la tasa de fecundidad en Argentina. Durante el streaming se compartirán gráficos comparativos en pantalla donde se muestre la gran caída de nacimientos en los últimos años. Se destinará un bloque de

preguntas y respuestas para que el chat exprese dudas sobre los datos. Al terminar, se subirá a la descripción un PDF con todas las fuentes citadas para consulta.

- ✓ Promover el conocimiento sobre salud sexual y reproductiva.

Invitar por streaming a profesionales en salud como ginecólogos, obstetras para abordar métodos anticonceptivos, a Educadores para la Salud para hablar de planificación familiar y a dónde acceder a servicios públicos gratuitos. Se dejará fijado el link del Ministerio de Salud con Centros de Salud cercanos en San Salvador de Jujuy y a los participantes que estén conectados desde otro lugar geográfico se les recomendará buscar el Centro de Salud más cercanos a su domicilio.

- ✓ Favorecer espacios de debate y participación comunitaria.

Se organizará un streaming tipo mesa redonda con jóvenes de diferentes edades para compartir motivos, miedos y decisiones sobre paternidad/maternidad. Se habilitará el chat y también se podrá subir a uno o dos participantes a hablar en vivo. Se hará devoluciones de los comentarios para que la audiencia sienta que forma parte del debate.

- ✓ Impulsar el acceso a los sistemas de salud sexual y reproductiva.

Se realizarán las transmisiones de streaming orientadas a informar sobre los servicios de salud sexual y reproductiva disponibles de manera clara, explicando cómo acceder a ellos (lugares, requisitos y gratuidad), incorporando testimonios, entrevistas a profesionales y difusión de recursos locales, junto con espacios de interacción para resolver dudas y facilitar el vínculo con el sistema de salud.

BENEFICIARIOS

Teniendo en cuenta que streaming es una plataforma de alcance masivo, con esta propuesta se busca llegar a la mayor cantidad de personas posibles dando lugar al intercambio de reacciones y opiniones.

DURACIÓN

La propuesta será de 6 meses, con una emisión semanal de 90 minutos en horas de la noche.

EVALUACIÓN

La evaluación será continua, participativa y procesual mediante encuestas, análisis de participación, registros de audiencia y reacciones de los participantes.

RECURSOS HUMANOS

- ✓ Equipo técnico (computadora, cámara, micrófono y aro de luz) para la producción y emisión del streaming.
- ✓ Profesionales de la educación para la salud, ginecólogos, obstetras y psicólogos.
- ✓ Oyentes que quieran mediante el chat compartir sus experiencias.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Actividades	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Diagnóstico y planificación	■					
Diseño de contenidos	■	■	■	■	■	■
Convocatoria de invitados	■	■	■	■	■	■
Difusión en redes sociales	■	■	■	■	■	■
Producción técnica	■	■	■	■	■	■
Emisión semanal del streaming		■	■	■	■	■
Interacción con la audiencia		■	■	■	■	■

BIBLIOGRAFÍA

Castelló – Martínez, A. (2019). Estrategias de contenido transmedia en la era del streaming. Revista de comunicación, pág.123–138.

Gaggero, Daniel (2006). La Educación para la Salud, como marco disciplinar y como estrategia para un abordaje integral de las problemáticas socio-educativas-sanitarias de hoy. Inédito.

Ley 26.150 de Educación Sexual Integral.

Instituto Nacional de Estadística y Censo (2023). Proyecciones de población por provincia 2010-2040.

A N E X O S

Anexo 1: CUADRO DE CATEGORIAS EMERGENTES DEL DISCURSO DE LOS ACTORES SOCIALES

Meta Categoría	Representac. sociales de la baja natalidad	Baja edad Alta edad	Factores que inciden en la baja natalidad	Educación y mercado laboral	Impacto en la estructura familiar, hogar y economía
LUISINA 21	No podemos traer hijo a sufrir, no vamos a tener como mantenerlos, como cuidarlos. Los cuidamos o estudiamos, yo no me siento lista. “resignación”	Si hoy la vida esta complicada el futuro será peor, hoy hay mucha falta de respeto, droga e inseguridad. “desesperanza”	Yo pienso que es por la falta de vivienda, no quiero tener hijos, quiero seguir estudiando. Ir a la facultad. “obligaciones”	Ahora veo que habiendo chicos nadie quiere estudiar ni trabajar...bah es lo que veo en mis compañeros el futuro no tiene buen panorama por la escasez de chicos y con el trabajo ocurre lo mismo, esa mano de obra a futuro puede truncarse. “futuro incierto”	Las familias van a ser más chicas, pocos integrantes, habrá menos profesionales, menos mano de obra. Hogares desestabilizados emocionalmente, sin una red de contención familiar. “crisis”
LEON 23	Escasez de pensamiento y conocimiento. Muchos piensan que no van a poder llevar la misma vida de antes y los que tienen conocimiento se frenan por la economía “falta de conocimiento”	Mas que no querer es miedo a no asumir riesgos por no estar listos para ser padres y no haber planificado, miedo a la responsabilidad que implica. “miedo”	Limitación económica y escasez de pensamiento. Y muchos quieren terminar de estudiar, yo por ejemplo tengo un nene, pero bueno trabajo y estudio. “obligaciones”	Yo actualmente estudio y trabajo, pero la realidad es que no se si será algo permanente, las cosas están muy difíciles y hace una semana despidieron a un compañero, no sabemos que va a pasar con nosotros. Y bueno aquí trato de no faltar, aunque a futuro no se. “futuro incierto”	Si la situación esta así ahora, mas adelante creo que va a empeorar. Hoy quizás se vean familias grandes, bien compuestas, pero con la disminución de nacimientos que está habiendo la verdad es que nos espera una gran crisis, tanto en lo familiar como en lo económico. “crisis”
ENRIQU E 38	Está bien que no quieran tener hijos porque vienen a sufrir nada más. Yo no tengo hijos, pero sí sobrinas chicas y no la están pasando bien. Entonces viendo eso a uno se le van las ganas “resignación”	No quiero tener ese compromiso, no me siento listo creo que perdería mi libertad aparte quiero estudiar y trabajar. “miedo”	Con el gobierno de hoy está todavía más difícil, la comida no alcanza, no hay trabajo, no hay vivienda la mayoría alquila. Muchos niños están en la calle vendiendo golosinas para ayudar a sus padres. “falta de recursos”	Hoy muchas empresas cerraron por eso la economía en el mercado es muy baja, está subiendo mucho la pobreza imagínate más adelante si no hay chicos ahora después no vamos a tener un crecimiento económico en el país. No quisiera ver escuelas vacías, aquí nomas en el cens somos pocos a futuro no habrá nadie. “futuro incierto”	Los chicos son nuestro futuro, nuestra esperanza, pero si dejan de nacer estos chicos se harán viejos y después cero poblaciones se va a disminuir muchísimo y por lo tanto muchas consecuencias. Es complicado el tema porque en muchos sentidos el país se empobrecería. “crisis”

LUISA 39	Me pasa que yo no tengo hijos, pero porque veo como le cuesta a mi hermano criar a mi sobrina que vive en mi casa, mi mama lo ayuda, pero aun así se pone difícil. Hay que pensar varias veces, no es fácil. Los chicos hoy son una caja de sorpresa es muy costos implica mucho “resignación”	No me siento lista para ser mama siento que soy inmadura a pesar de la edad que tengo. Además, el país esta feo, se ven muchos suicidios mucha inseguridad en las calles y no se puede vivir a base de preocupaciones “desesperanza”	Y mas que nada la economía, no hay para comida para pañales, leche...o sea cosas básicas. No hay vivienda ni trabajo, todos los días es una lucha constante “falta de recursos”	Y si el problema sigue cada vez habrá menos chicos en las escuelas y eso trae sus consecuencias, podrían cerrarse escuelas. Y con respecto al trabajo habrá menos personas que brinden mano de obra, se verá afectado todo. El futuro que se espera será escaso “futuro incierto”	Creo que las familias irán reduciendo sus integrantes y por lo tanto también la población, los hogares se verían tristes y sin esperanza, no se contara con familia que pueda ser una contención ni siquiera para compartir cosas lindas “crisis”
VICTOR 50	A mi me parece bien, no son tiempos para tener hijos hay personas muy irresponsables y a los hijos los terminan criando los abuelos, los tíos. Yo no tengo hijos y no me arrepiento, evite muchos problemas. “resignación”	Hay mucha inseguridad, mucho bullying en las escuelas y muchas veces los chicos no hablan no cuentan las cosas y los padres se terminan enterando cuando el problema ya esta grande. “miedo”	Creo que principalmente la falta de trabajo y de vivienda, la plata no alcanza y los alquileres están muy caros. Criar a un hijo es muy costoso es un sacrificio grande. “obligaciones”	Creo que va a tener una repercusión grande, hoy vemos pocos chicos en las escuelas bah hablo en base a estas escuelas ahora no hay muchos matriculados entonces que podemos esperar a futuro y lo mismo va a pasar con el trabajo. “futuro incierto”	Además de ver aulas sin niños los parques van a estar vacíos nosotros los mayores estaremos solos, los abuelos sin nietos, triste realidad “crisis”
ANA 78	Yo veo que la gente está informada y ven que no van a poder llevar ese cuidado con los hijos porque trabaja el marido, la esposa. Hay que hacer la comida, la limpieza, bañar a los chicos, todo eso. Y después están solos ¿para qué?. “resignación”	Los chicos ahora están en otra cosa, pueden ser maduros para muchas cosas, pero para traer hijos al mundo creo que ya le ven mucha responsabilidad. “miedo”	Creo que en cuanto a los matrimonios jóvenes hoy en día muy pocos conservan ese acuerdo de formar una familia. Llegan un par de meses y después se separan. “obligaciones”	Al ser grande no me puse a pensar en eso, pero si es evidente que no tendríamos un país que crezca porque se disminuiría todo empezando por las escuelas y terminando en las salidas laborales, ¿cómo se puede sostener un país así? “futuro incierto”	Ya no habrá gente joven, menos niños. Solo gente grande, anciana y ¿si llegan no? Porque esta muriendo mucha gente joven. Impactaría a nivel país, la verdad no quisiera estar para ver eso. “crisis”

Anexo 2: ENTREVISTAS

LUISIANA 21 AÑOS

Entrevistador: Luisiana, ¿qué opinas sobre el hecho de que hoy en día la gente quiere tener menos hijos?

Luisiana: Este... yo opino que es por la razón de la economía de cada persona. No podemos traer hijos a sufrir, por así decirlo, porque no vamos a tener cómo mantenerlos, cómo cuidarlos. Yo pienso que es eso, o los cuidamos o estudiamos, yo no me siento lista. Si hoy en día luchamos para sobrevivir creo que futuro será peor porque hay mucha falta de respeto, droga e inseguridad.

Entrevistador: Perfecto, muchas gracias. Y la otra pregunta: ¿qué factores inciden para que haya esta baja en la natalidad?

Luisiana: Este... yo pienso que es por la, eh... falta de vivienda. Este... más porque es mucha responsabilidad. Este... por ahí yo, a mi edad creo que no, no me gustaría tener un hijo porque quiero seguir estudiando, ir a la facultad. Así que por ahora no.

Entrevistador: Ah, muy bien, gracias por tu aporte. ¿Cómo se ve afectada tanto la educación como el mercado laboral con esta problemática?

Luisiana: Yo pienso que, por la educación, hoy en día... este... por ejemplo, yo tengo veintiún años y estoy tratando de terminar el secundario. No pude en su momento, tuve muchos problemas, y creo que se dificultaría mucho el tener un hijo con la edad que tengo y quiero seguir estudiando. Ahora mismo habiendo chicos casi nadie quiere estudiar ni trabajar... bah es lo que veo en mis compañeros el futuro no tiene buen panorama por la escasez de chicos Y con respecto al trabajo, ocurre lo mismo esa mano de obra a futuro que vemos puede truncarse. Quizás se modifique

Entrevistador: Bueno, muchas gracias. ¿Qué impacto crees vos o qué consecuencias crees vos que tendrá en el futuro esta problemática?

Luisiana: Yo creo... este... que las familias van a estar mas chicas, pocos integrantes, habrá menos profesionales, menos mano de obra. Hogares desestabilizados emocionalmente, quedaría nula la red de contención familiar.

Entrevistador: bien, muchas gracias. ¿Y qué tendría que cambiar para que las personas se animen a tener hijos o tener otros más?

Luisiana: Yo pienso que mejorar la economía. Este... la economía, los estudios, más que nada. Eso.

Entrevistador: Muchas gracias. ¿Y crees que la gente le tiene miedo a la responsabilidad que implica criar?

Luisiana: Sí, por ejemplo, yo tengo miedo de criar un hijo porque no, no me siento capaz de traerlo, de criarlo, de... económicamente, este... eso.

Entrevistador: Bueno Luisiana, muchísimas gracias por tu aporte.

.....

LEON 23 AÑOS

Entrevistador: ¿qué opinas sobre el hecho de que hoy la gente quiere tener menos hijos?

León: Lo que opino es que las principales causas son la limitación económica que hay hoy en día y también la escasez de pensamiento y conocimiento sobre el tema. La mayoría piensa que no van a poder llevar la misma vida de antes. Y como dije, es una escasez del conocimiento de lo que es ser padre y de lo que implica, porque bastantes cosas nos dicen que son obligaciones que cuestan, y cuando uno las hace es diferente. Cada uno lleva las cosas por distintos caminos.

Me parece que es por escasez de conocimiento sobre lo que significa ser padre, por eso hoy en día se frenan tanto. También es por miedo. Y las personas que tienen un conocimiento y se frenan, es por el límite económico.

Hay gente que tiene una guía para sus futuros hijos, para mejorar la generación en esto. Y hoy en día lo principal es, digamos, el estudio, la base académica. Si no tiene bastante dinero, si no tiene una economía estable, se complica. Creo que más que no querer es miedo a no asumir riesgos por no estar listos para ser padres y no haber planificado, miedo a la responsabilidad que implica.

Entrevistador: ¿Qué factores crees que influyen para que haya esta baja natalidad?

León: Sería, digamos, lo mismo que dije al principio falta de conocimiento.

Entrevistador: ¿Cómo se vería afectada según tu criterio la educación y el mercado laboral frente a esta problemática?

León: Podría afectarse mal. Y por parte, digamos, no es algo que sea concretamente mal ni concretamente bien, es un punto medio. Porque hay gente que va a tomar decisiones, a plantearse las cosas para llegar a ciertos resultados, y hay gente que solamente lanza nomas los dados. Habría que esperar a ver qué pasa en el futuro si afecta o no el trabajo o la educación. Yo actualmente estudio y trabajo, pero la realidad es que no se si será algo permanente, las cosas están muy difíciles y hace una semana despidieron a un compañero, no sabemos qué va a pasar con nosotros. Y bueno aquí trato de no faltar, aunque a futuro no se.

Entrevistador: ¿Qué impacto crees que esta problemática pueda tener en nuestro país a futuro?

León: Desacuerdo en la sociedad porque algunos se verán afectados y otros no. Si la situación esta así ahora, más adelante creo que va a empeorar. Hoy quizás se vean familias grandes, bien compuestas, pero con la disminución de nacimientos que está habiendo la verdad es que nos espera una gran crisis, tanto en lo familiar como en lo económico.

Entrevistador: ¿qué tendría que cambiar para que las personas se animen a tener hijos, para revertir esta situación?

León: Dejar de comparar los tiempos de antes con los de ahora. Porque antes hay gente que dice que era más fácil tener hijos y no era tan caro. Tenemos abuelos que tienen bastantes hijos, y hay personas que tienen un hijo y dicen que era muy costoso antes. Y hoy en día también hay familias que tienen dos, tres hijos y así.

Lo que tendría que cambiar es que dejen de guiar a las personas en ese punto. O sea, todos somos conscientes. Por ejemplo, yo soy padre, tengo mi hijo de dos años y ocho meses, y cuando empecé a comentar la noticia, gente de afuera simplemente me decía “te arruinaste la vida”. Simplemente vi una responsabilidad como un reto de vida que supe llevar con mi propio pensamiento, e hice propio el decidir si es complicado o no es complicado.

Entrevistador: ¿Crees que la gente le tiene miedo hoy a la responsabilidad que implica criar?

León: Y es basado en la edad. Las personas que son jóvenes y se plantean esas cosas, más que miedo, simplemente no se sienten listos por las decisiones que van llevando en su vida. Antes, a los dieciocho años, los hijos solos a veces se iban, esperaban tener dieciocho años para hacer su vida. Hoy en día vos le decís a un hijo de dieciocho años “te vas de la casa” y simplemente se enojan. O incluso los padres, con tanto ver los peligros que hay hoy en día, no quieren soltar a los hijos. Y así pasan veinte, treinta años y se vuelven, disculpe la palabra, se vuelven inservibles en esta sociedad. Y es por eso que es así.

Entrevistador: Muchas gracias León por tu aporte.

.....

LUISA 39 AÑOS

Entrevistador: ¿Qué opinión tenés sobre el hecho de que hoy en día la gente quiere tener menos hijos?

Luisa: y yo desde mi experiencia personal te puedo hablar, me pasa que yo no tengo hijos, pero porque veo como le cuesta a mi hermano criar a mi sobrina que

vive en mi casa, mi mama lo ayuda, pero aun así se hace difícil, hay que pensar varias veces no es fácil los chicos hoy son una caja de sorpresas. Y nada, para mí traer un chico al mundo es muy costoso, implica mucho.

Además, no me siento lista para ser mama, a pesar de la edad que tengo pienso que soy aun muy inmadura, y aparte de eso el país esta feo se ven muchos suicidios, mucha inseguridad en las calles y no se puede vivir a base de preocupaciones.

Entrevistador: ¿Y qué factores influyen para que haya esta baja en la natalidad?

Luisa: Y más que nada se basa la economía de casa, porque no tiene para... a veces no tiene para comer, para pañal, para leche, cosas básicas. Hay mucha falta de vivienda, de trabajo, todos los días es una lucha constante.

Entrevistador: ¿Cómo se ve afectado la educación y el mercado laboral con esta problemática?

Luisa: Que decirte creo que si esta problemática sigue cada vez vamos a ver menos chicos en las escuelas y esto tiene sus consecuencias hasta podrían cerrarse escuelas. Y con respecto al trabajo no van a ver personas que brinden mano de obra, se vera afectado todo, el crecimiento que se espera será escaso.

Entrevistador: ¿Y qué impacto crees vos que tendrá en el futuro esta problemática?

Luisa: bueno ahora no se me ocurren muchas ideas, pero creo q las familias irían reduciendo sus integrantes y nuestro país se iría reduciendo en cuanto a la población. Los hogares se verían tristes y sin esperanza no se va a poder contar con familiares que puedan ser una contención ni siquiera para compartir cosas lindas.

Entrevistador: ¿Qué tendría que cambiar para que las personas se animen a tener hijos o tener otros más?

Luisa: tendría que haber más propuestas laborales, la gente por lo general quieren trabajar, quizás se acabó la época que querían recibir todo del gobierno, si habrían más puesto de trabajo la gente se sentiría mas segura de traer hijos. Y también tendría que haber más seguridad en el país.

Entrevistador: ¿Vos crees que hoy en día las personas no quieren tener hijos porque sienten que es una responsabilidad muy grande?

Luisa: No creo que sea mucha responsabilidad, o sea, más que nada la parte económica.

Entrevistador: Bueno Luisa, muchas gracias por todo.

.....

ENRIQUE 38 AÑOS

Entrevistador: ¿qué opinas sobre el hecho de que hoy en día la gente quiere tener menos hijos?

Enrique: Yo sinceramente no tengo hijos, pero para mí está bien que decidan no tenerlos porque solo vienen a sufrir, tengo sobrinas chicas y no la están pasando bien, así que viendo eso a mi se me van las ganas de tener hijos, ahora ahora no quiero, no quiero tener ese gran compromiso, no siento que esté preparado, creo que perdería mi libertad, aparte quiero terminar de estudiar y trabajar.

Entrevistador: ¿Qué factores influyen para que haya esta baja natalidad?

Enrique: Como decía, con este Gobierno de hoy está todavía más difícil, la comida no alcanza. Se ven muchos chicos en la calle vendiendo golosinas para ayudar a sus padres. Algunos lo hacen voluntariamente, pero sé que hay padres que los obligan a salir a vender para llevar un plato de comida a la casa. No hay trabajo, no hay vivienda muchos están alquilando.

Entrevistador: ¿Cómo se va a ver afectada la educación y el mercado laboral?

Enrique: Muchas empresas han cerrado, por eso la economía en el mercado es muy baja y está subiendo mucho la pobreza. Así que si ahora estamos así imagínese más adelante si no hay chicos ahora no va a haber un crecimiento económico en el país.

Con respecto a la educación como dije, los chicos tienen derecho, igual que las personas adultas que quieren llegar a tener un título, hacerse una carrera. Pueden hacerlo. Yo estoy recursando, soy oyente acá porque el año pasado terminé, pero me llevé el primer cuatrimestre. Por eso vine a recursar las materias de Campo de Ciencias Sociales. En tema de educación, todos los chicos tienen derecho a seguir estudiando.

No tienen que bajar los brazos. Acá tenemos personas grandes, adultos mayores que a veces no entienden, pero nosotros como jóvenes les damos una mano, los ayudamos, les explicamos cómo es. Así es acá. Esta institución, es un modelo para toda la gente. Tienen que animarse a terminar el secundario. Y no quisiera ver escuelas vacías aquí nomas en el cens somos pocos a futuro no habrá nadie porque eso es lo que va a pasar de aquí a quince años por ejemplo si hoy se ven pocos nacimientos, afecta todo es una bola de nieve crece y crece con puras consecuencias

Entrevistador: ¿Qué impacto tendrá en el futuro esta problemática de pocos nacimientos?

Enrique: Como digo, los chicos de hoy en día son nuestro futuro y nuestra esperanza y ellos tienen que decidir si van a seguir adelante o no. Si deja de haber

nacimientos los chicos y jóvenes adultos que estamos ahora nos vamos a poner viejos y después cero población, se va a disminuir muchísimo y por lo tanto muchas consecuencias, es complicado el tema porque en muchos sentidos el país se empobrecería.

Entrevistador: ¿Qué tendría que cambiar para que las personas se animen a tener más hijos?

Enrique: Mayormente las personas que quieren seguir teniendo hijos es porque, como dije, creen que la asignación por hijo les va a ayudar. Pero no es así, porque tarde o temprano eso lo van a sacar. Como dije, este Gobierno, Milei, está arrasando con todo.

Por mi parte, yo diría que los chicos se animen a terminar el secundario. Pero hay muchos que optan por tener familia y no es así, porque después no tienen cómo darle de comer. Hay jóvenes que llegaron a vender su cuerpo para darle un plato de comida a su hijo, del más chico al más grande.

Por eso, para mí, si la gente quiere decidir tener hijos, eso ya es opción de ellos. Porque yo no tengo hijos y no puedo tener, pero sí me gustaría tener por lo menos un hijo, para darle todo el amor. Pero el día que yo tenga mi casa para no estar alquilando de aquí para allá y también tener un trabajo seguro.

Entrevistador: ¿Crees que la gente le tiene miedo a la responsabilidad que implica criar hijos hoy en día?

Hoy en día sí, hay jóvenes que sí tienen miedo y otros no. Otros optan por seguir teniendo y teniendo, pero no porque crean que ese va a ser el camino fácil, pero no es así. Pero hay otros que sí les tienen miedo. Por ejemplo, yo le tengo miedo a formar una familia por la situación económica. No me ayuda, no tengo trabajo seguro y por eso le tengo miedo a formar una familia.

Entrevistador: Bueno, muchísimas gracias por tu participación.

.....

ANA 78 AÑOS

Entrevistador: Ana, ¿qué opinión tiene usted sobre el hecho de que hoy en día la gente ya no quiere tener hijos?

Ana: Bueno, yo opino que en primer lugar hay gente que están bien formados, informados, y piensan que no pueden llevar ese cuidado con los hijos por el motivo de que trabajan, trabaja el marido, el esposo, la mujer, y entonces ellos se sienten... muy a pesar de que yo tengo mi hija, por ejemplo, ella tiene dos niños, uno de cinco y otro de un añito. Ella es enfermera, se va a trabajar al norte por el tema este de la vacuna estuvo en Paso de Jama, en Rinconada, todas esas partes, ¿viste? Y esos

días que ella por ejemplo no está en casa, se hace cargo mi yerno, de cuidar a los niños, de llevarlos a la escuela, de hacer la comida, la limpieza, la ropa, los baña, todo. Pero no todos los hombres son así. Tienden a abandonar la casa o no se hacen cargo de los hijos. ¿Entonces yo pienso que por eso no quieren tener hijos y para que estén solos porque los padres trabajan... para qué? No hay forma

Además, los chicos ahora están en otra cosa, pueden ser muy maduros para muchas cosas, pero para traer hijos al mundo creo que ya le ven mucha responsabilidad la mayoría le huye tienen temor, miedo a fracasar a no ser buenos padres.

Entrevistador: ¿Y qué factores influyen para que haya esta baja en la natalidad?

Ana: Y eso pienso que, en cuanto a los matrimonios jóvenes hoy en día muy poco conservan ese acuerdo de formar una familia. Llegan un par de meses y después luego se separan y se van uno, por un lado, el otro por el otro. Y entonces ese es el tema de no tener hijos, por ejemplo.

Entrevistador: ¿cómo se ve afectada la educación y el mercado laboral con esta problemática?

Ana: y yo que soy ya una persona grande no me puse a pensar mucho en eso, a ciencia cierta no podría decirte, ¿pero si soy consciente que no tendríamos un país que crezca porque se disminuiría todo empezando desde las escuelas hasta terminando en las salidas laborales de las personas como se podría sostener un país así? No habría chicos que se formen ni adultos que puedan trabajar, es un tema.

Entrevistador: ¿Y qué impacto cree usted que tendrá en el futuro esta problemática?

Ana: Y bueno, en el futuro yo pienso que ya no habrá gente joven, menos niños, habrá gente grande, anciana. Y vaya si llegan, ¿no? Porque hoy en día están... eh... muriendo mucha gente joven. Impactaría a nivel país, la verdad no quisiera estar para ver eso.

Entrevistador: ¿y qué tendría que cambiar hoy en día para que las personas se animen a tener más hijos?

Ana: Y bueno, de eso yo pienso que tendría que haber un cambio total de gobierno, porque de ahí viene el problema. Que hoy en día la gente no tiene dónde vivir, no les alcanza así trabajen los dos. No les alcanza como para adquirir una casa y ahí criarlos a sus hijos. Entonces, pero si hubiese un nuevo gobierno, yo pienso que, con otros pensamientos, más bien de ayudar a la gente pobre, o sea, la gente trabajadora, ¿no? Porque ellos con su trabajo van a poder pagar una vivienda y criar a sus hijos. Entonces... este... bueno, yo pienso que en estos últimos años creo que está muy difícil todo como para hacerse cargo de niños o, por ejemplo, en como

abuela lo digo yo, si a mí no me alcanza... cobro la mínima y no me alcanza para comprarme los remedios. Y doy gracias a Dios que con la edad que yo tengo estoy tomando dos... dos clases de pastillas nada más. Pero hay gente que viven enfermos y no saben si van a comprar el remedio o van a comer. Y de última dejan de comprar los remedios y dentro de dos, tres meses mueren. Entonces, ¿para qué van a traer... este... familia? Digo yo, no sé, mi

Entrevistador: ¿cree que la gente le tiene miedo a la responsabilidad que implica criar?

Ana: Y sí, con tanta maldad que hay hoy en día, que se ve con respecto a la droga... ve que uno... uno, yo pienso que uno no sabe cómo te va a faltar tiempo para andar cuidando a tu niño en las escuelas, llevarlo, traerlo. Con los compañeros que ahí no lo puedes... este... este... elegir con quién va a conversar el niño. Yo veo eso en mi nietito, él es muy buenito, pero ahora está en primer grado, no, en jardincito está. Y viera cómo ha cambiado en ese sentido, a veces se pone muy terco. Y entonces de eso tienen que estar... este... los padres atentos. Y bueno, y muchos no... no se animan a tener hijos así porque creen que no van a poder, no van a poder cuidarlos. Por ejemplo, si se van a trabajar los dos, ¿con quién van a dejar sus niños?

Entrevistador: Bueno Ana, muchísimas gracias por su aporte.

.....

VICTOR 50 AÑOS

Entrevistador: ¿Qué opina sobre el hecho de que hoy la gente quiere tener menos hijos?

Víctor: mmm la verdad a mí me parece bien, la verdad no son tiempos para tener hijos, algunas personas son muy irresponsables y a los hijos los termina criando los abuelos o los tíos. A mis 50 yo no tengo hijos y no me arrepiento porque viendo ahora como está la sociedad creo que me evite muchos problemas pensar en educarlos y mantenerlos implica muchos gastos Además hay mucha inseguridad, mucho bullying en las escuelas y muchas veces los chicos no hablan, no cuentan las cosas y los padres se terminan enterando cuando el problema ya esta muy grande, el miedo esta siempre a la orden del día por la situación del país.

Entrevistador: ¿Qué factores influyen para que haya estado baja en la natalidad?

Víctor: creo que principalmente la falta de trabajo y de vivienda, la plata no alcanza y los alquileres están muy caros. Criar a un hijo es muy costoso. Es un sacrificio grande, llevarlos a la escuela, inculcarles buenos valores, uno se puede esforzar mucho en darles una buena crianza, pero a la final los chicos deciden que camino tomar.

Entrevistador: ¿Cómo se ve afectada la educación y el mercado laboral debido a esta problemática?

Víctor: bueno creo que va a tener una repercusión grande, hoy día vemos pocos chicos en las escuelas, bah hablo en base a estas escuelas ahora no hay muchos matriculados aquí entonces mas adelante se va a ver escasez de chicos en las escuelas y lo mismo va a pasar en los trabajos.

Entrevistador: ¿Qué impacto cree usted que tendrá en el futuro esta problemática?

Víctor: además de ver aulas sin niños tampoco van a estar jugando en los parques ni abuelos paseando con sus nietos por el centro. Y nosotros los mayores vamos a estar solos, triste realidad

Entrevistador: ¿Qué tendría que cambiar para que las personas se animen a tener hijos o tener otros más?

Víctor: en principal tendría que cambiar el gobierno, porque veo que hay poca seguridad, se tendrían que crear mas fuentes de trabajo y hasta tener mas posibilidades de acceder a una vivienda, es lo básico para que la situación cambie, bah es lo que pienso no se si está bien.

Entrevistador: ¿crees que la gente le tiene miedo a la responsabilidad que implica criar?

Víctor: y depende, hay personas que tienen todas las facilidades económicas y aun así no quieren y otras que desean tanto tener un hijo que no les importa cuanta responsabilidad implica eso yo por mi parte creo que hay que pensarlo bien.